

No pidió permiso siquiera. Se sentó y me miró, como quien ve a un animal. No a un animal fiero, no, sino como quien ve a un animal ^{al} que él puede disparar; no sé si con una piedra, una escopeta o un cañón; pero me mira así, como alguien que tiene a tiro a alguien. Y se ^{ata} ~~quita~~ un botón de la camisa; ~~que está a tiro~~ ^{lo ha hecho.} no sé por qué. Sé que desnudo no se sentía ^{ste, dice} ~~se~~ delante de mí; ~~este tipo~~ ^{este tipo} Aquiles ^h no le tiene miedo a ponerse en pelotas. Se ^{ata} ~~quita~~ el botón de la camisa y mira a un cuadro de Bolívar que tengo encima de mi cabeza; ~~para~~ él no ve al Libertador, sino que me ve a mí; y me ve, ^{es} ~~es~~ ^{algo;} ~~como si~~ ~~estoy~~ ~~viéndole~~ ~~la~~ ~~luz~~ ~~del~~ ~~ojo~~, sé que me puede disparar. Yo estoy desarmado; tengo armas archivadas en mi cabeza, en mis pies, en mis dedos, miles de armas disponibles para desarmar a este niño salvaje!, pero no puedo disparar, y no quiero disparar; ~~disparar~~ a este niño desvalido y prepotente es lo último que podría hacer yo en este mundo. Si, precisamente, el que está más armado es el que se tiene que sentir más seguro y el que ^{debe} ~~debe~~ estar ^h más lejos de usar sus armas para matar... Ahí está el muchacho, con dos puntas de luz vivísimas en los ojos, mirando a Simón Bolívar y ~~mirando~~ ^{viendo} viéndome a mí. Y le pregunto por su edad. Y me la dice, como en un desafío; ~~él~~ ^{él} sabe que es un menor. ~~Me~~ ^{Me} dice que nació aquí, en Caracas. ?En Caracas?, le pregunto yo. Y el me dice que sí, que nació en los cerros; !como si ~~los~~ ^{los} cerros donde ha nacido él fuese ~~la~~ ^{Caracas} Caracas! ~~de visitar los turistas~~ ^{Y le pregunto que me diga en qué cerro.} ~~El~~ ^{El} no sabe el nombre; eso es arriba del Manicomio, ^{un} ~~un~~ ^{barrio} ~~barrio~~ sin cristianar. Yo le pregunto si ha ~~salido~~ ^{salido} allá algún cura, y me dice que no; y, ?alguna dama de la sociedad?, y me dice que tampoco; y ?político?, no; y, ?universitario?, sí, para una encuesta. En alguna de esas encuestas hechas por universitario debe estar Aquiles ~~sin~~ ^{Rodríguez} ~~sin~~ un nombre, sin edad, sin siquiera cara. ?Quién lo va encontrar allá? Lo tengo aquí, delante, sólido y liviano, como un corcho, como un tapón ^{de garrapa de agua.}

A ese tapón le estoy haciendo preguntas, y veo que le resbalan, como ~~resbala~~ ^{resbala} la piedra sobre ~~morrocoyo~~ concha de morrocoy.

Como no me dice dónde queda su casa, que es un rancho, le digo, para aliviarle la carga, ^{para que se dilate un poco, y ver si puedo introducirme por algunos de} ~~para buscar de nuevo~~ los diminutos huecos

de sus poros, que eso, que él no sepa dónde queda su casa, no importa; y él se me crece, como un gallo, y me dice que a ver por qué pregunto si no importa. El mocito es arrogante. El mocito es hasta impertinente. Y

a la cara le asoma, ahora que lo pienso, ahora que lo sueño, una nariz; como un pico ^{Chingo.} Es una nariz redonda, ^{un poco torcida} con los huecos dilatados. Pero yo no me puedo calentar; yo ~~me~~ ^{me} concentro en el botón de

relajar que he ido fabricando en la cabeza, y se me va soltando en cadena la madeja de ~~mis~~ ^{mis} nervios; es un acto de ~~fortaleza~~ ^{fortaleza} que él no puede compren-

der, ni siquiera imaginarse que existe. El es esclavo de un ~~su~~ ^{su} sistema de nervios ~~sin~~ ^{sin} domar; yo soy dueño de un sistema nervioso ^{que} ~~que~~ ^{ordeno a} ~~ordenado~~ ^{ordenado} a aprender a ~~dominar~~ ^{dominar} su voluntad.

El chico está armado ^y se cree fuerte, con todas las armas imaginarias montadas en los diez dedos de sus manos; y me ve desarmado, con ~~los~~ ^{los} flancos ~~desarmados~~ ^{desarmados} y hasta ~~desmantelados~~ ^{desmantelados}. ~~Aquí~~ ^{Aquí} está su debilidad, ^{esta} ~~esta~~ ^{esta} y mi fuerza. ^{En esta aparente debilidad mía,}

Yo, sin contestar a su atzque, le ~~le~~ ^{le} digo, como quien explica, que no, que esto no es una cárcel; que esta casa es como un refugio donde llegan muchachos como él, que quieren aprender ~~el~~ ^{el} oficio ~~de~~ ^{de}

~~de~~ ^{de} ser hombres. El me dice que es hombre también. Yo le digo que sí, que ¿cómo no va a ser él un hombre?; que sí, y que, por eso, aquí le vamos a enseñar a ser mejor, un hombre de bien. Y le pregunto por su familia.

El tiene una hermana, que es con la que dice ~~que~~ ^{que} vivir. ~~La~~ ^{La} Le pregunto entonces a ver qué hace su hermana. Me dice que trabaja. ¿Dónde?... Y ~~le~~ ^{le} brinca el gallo sobre su cabeza otra vez, y me dice, como lo que tengo apuntado aquí, en el papel: "¡Usted sí pregunta, doctor!"... Yo le doy otra

vez al freno, a ese freno que ~~hace~~ ^{he} yo montado en la cabeza, después de
~~irme con el acelerador, en balde.~~
 mucho ~~trabajo~~ ^h Y le digo suavemente que sí, que para eso, para preguntar,
 estoy yo aquí. Y le pregunto a ver por qué cree él que yo hago muchas
 preguntas; y él me dice abierta y sinceramente: "¡Porque pregunta
 usted mucho, demasiado, doctor!"... Me ha dado ganas de reír; y me ~~he~~ ^{he}
 sonreído; pero yo aquí, frente a un Aquiles ~~de~~ ^{Rodriguez,} de 15 años, que está
 caliente así, no me puedo reír. Lo que hago es que finjo estar de
 acuerdo, en que él tiene la razón, y le digo a ver ~~por qué~~ ^{por qué}, en lugar de
 hacerle yo las preguntas, no me cuenta todo él mismo. Y el chico
 reacciona bien, y me dice que sí, ~~que~~ ^{que} "cómo no, doctor", que él me lo
 cuenta todo. Y yo me le quedo mirando, y él ~~me~~ ^{me} abre sinceramente los ojos
 y me dice: "Pero... ¿qué le cuento, doctor?". Yo le digo que él me debe
 contar todo, de ~~dónde~~ ^{dónde} es, con quién vive, qué hace y cómo lo
 agarraron robando en el abastos ^{en}... El muchacho dice que sí, que lo
 puede contar todo, pero que yo le tengo que prometer que no le voy
 a hacer nada. Yo le digo que no, que no ~~es~~ ^{tenga miedo,} que soy un médico y que
 estoy haciendo todo esto por ayudarlo... "¡Ah, sí!", me dice él, "¡Eso
 es de la sicología, ¿no?!"... Yo le digo que sí, que es eso, y que dónde
 ha ~~oído~~ ^{oído} él hablar de estas cosas. Y me dice que en el cine, que él
 ha visto películas ~~donde~~ ^{donde} los médicos hacen preguntas así a los
 criminales. Y me dice, ~~sin~~ ^{con preguntas,} ningún rencor, que él no es un criminal. Le digo
 que no; que gracias a Dios.. Y ~~he~~ ^{a Dios} he soltado ~~que~~ ^{me} sabiendo ~~que~~ ^{que} esta piedra,
 en ese pozo, puede despertar de la nada unas ondas concéntricas, o nada;
 y compruebo que Dios, que podría haber sido una forma de la conciencia, no
 le dice nada. ¡Lo mismo hubiese podido mentar al Buda o al Diablo!... ~~el~~ ^{el}
~~diablo hubiese despertado olas enormes en ese pozo nuestro, seguramente.~~
 Y le pido de nuevo que me hable de sus casa, de sus padres. Y me
 confiesa que él no ha nacido en Caracas, sino que lo trajeron de Lara

cuando todavía era pequeño; de ~~_____~~^{Cujicito;}; entonces vivían sus padres; luego, su mamá murió, y el viejo se fue, no sabe a dónde, con una mujer. Quedaron Rosa, su hermana, que ya tiene "como veinte años", y Josefina, que "anda por los dieciséis", él, que ya cumplió (!pareciera que ^{en} ha cumplido ⁿ ~~un~~ hace ~~los~~ siglos!) ~~por lo visto de este acontecimiento~~ los quince años, y me dice también que está Robertico, que tien nueve. Yo le pregunto, para confirmar el dato, si son cuatro los hermanos, y él se me insolenta otra vez desde las ~~nariz~~^{relambrascantes} aspilleras de sus ~~ojos~~^{ojos} ~~relambrascantes a ver si no sé contar! Yo, que tengo el freno puesto, le digo que quería estar seguro. El lo está; no hay más que ver flotar a ese corcho! Yo, entonces, para mantenerlo a flote, le digo que estoy muy contento por la manera en que me está dando él toda esta información sin apenas preguntarle nada; y le digo que me diga más. "¡Más!"... Hombre, le digo, un poco más; ¡podría haber un tío, ¿no?!... ^{le} Y di, ~~en el momento~~^{me} porque me dice que sí, ¡efectivamente, hay un tío en la familia; con tan simple ^{desmantelas,} ~~deducción~~ acabo de ~~abrir~~^{abrir} ~~como son las cosas~~, ^{Foda} un flanco ~~de Aquiles~~ de Aquiles. ¡Tiene un tío!... Vive, o vivía, en el Guarataro. Le pregunto si hace mucho que no lo ve, y me contesta que sí, que añisimos; ¿por qué?, ~~le pregunto~~ y él me dice que cree que tuvo un pleito con Rosa; ¿con Rosa, su hermana?; y me dice que sí, que a ver qué otra Rosa puede haber; yo insisto ~~en~~^{en} saber por qué pelearon, y él dice que no sabe; y yo sé que sabe, y le voy rodeando, y lo ~~ataca~~^{hostiga;} entonces Aquiles me confiesa que es porque su tío quería acostarse con ella, con Rosa; yo insisto, y le pregunto a ver si ~~ella~~^{Rosa} no quería, ~~que su tío se acostase con ella~~^{que su tío se acostase con ella} y Aquiles se indigna, no contra mí, sino contra su tío, ~~y~~^y a ver cómo va querer eso Rosa, si él es un viejo; y ~~xxxxx~~ me pregunta a ver si no me doy cuenta de eso! En este momento Aquiles me está midiendo a mí, mi calibre moral. Yo estoy con él, y le paso mi brazo sobre su hombro~~

~~No se acostumbra!~~ ^{OK}

sin tocarlo, con sólo la palabra: "¡Eso, le digo- que es viejo, y además que es su tío!". ¡Ya soy ~~un~~ aliado de Aquiles ^{él y yo estamos en el mismo bando!}... Pero no me quedo ahí; al contrario, aprovecho esta ola para seguir en ~~la~~ misma dirección de ~~su~~ conciencia, y le pregunto cómo se llama ese tío. Me dice que Raúl. Raúl ¿qué?, le pregunto. El dice que Raúl Fernández. Fernández..., entonces es hermano de... ~~de~~ dejo los puntos suspendidos en el aire, para que él se enganche en ellos; pero él me mira sin comprender; y yo insisto entonces: "Hermano de tu... ¿qué?... ¿tu mamá?"... Y a él, a ~~el~~ chico, le sale de su boca, una boca de labios finos, como una sola línea, ~~con la sonrisa~~ ~~de~~ un bazo brillante y espeso ~~que~~ que: ¡no, de su mamá no; si ella lo que se apellida es ~~Rodríguez~~ ^{Rodríguez} ¿no entiendo?!... "¡No ve, pues, que ella se llama igual que yo, ~~Rodríguez~~ ^{Rodríguez!}... ¡O soy tonto!... No me dice ~~que soy tonto~~ ^{que soy tonto} pero se lo veo escrito con los ojos, la nariz y la boca, que ~~dibujan~~ ^{en este momento} la cara de un conejo. Entonces, nada más que para sacudirlo, le ~~pregunto~~ digo que vamos a ver: ~~¿verdad?~~ ^{Rodríguez?} él no es Aquiles ~~si~~, si, y me pregunta él a su vez: si todavía estoy en eso!; y le pregunto a ver si él se apellida como su mamá; y que sí; ¿y el apellido de su papá?; ¿su papá?... ¿qué sabe él de su papá? Entonces ^{si} le pregunto ^{si} ese tío de apellido Fernández ~~qué~~ ^{de} es ~~el~~ hermano de su papá; tampoco, no es hermano de su papá; ~~entonces~~ yo, que quiero ~~en~~ ^{encontrar} en ese pozo quieto algo que ando buscando para ubicar ~~la~~ ^{la} ~~semilla de~~ ^{que debe haber en} ~~el~~ ladrón ~~de~~ el chico, le pregunto que por qué, entonces, ese Raúl Fernández, que no es nada de su mamá y nada de su papá, es tío suyo. "¡No, hombre!", me dice, ~~para despejar la incógnita que en~~ ^{para despejar la incógnita que en} ya molesto, ~~descubre que a mí me está empujando a él~~ ^{descubre que a mí me está empujando a él} "¡Ese lo que es es un tío que salió por ahí, y que conocía a mi mamá, y que era ~~su~~ hermano de un ~~hermanastro~~ ^{hermanastro} de mi mamá!"... Y él no sabe cómo, pero sabe que ese Raúl Fernández es tío suyo. ¿Quién le dijo eso? Su mamá. ¿Cuándo? "¡Bueno, pues ~~se~~ ^{se} impaciente el chico ~~es~~ ^{es} eso ha sido desde siempre!" Está bien. Y ¿qué más

familia tiene? ~~me~~ me dice que no, que no tiene él a más nadie en este mundo; y me hace ver que eso ya es bastante ~~para él~~ ^{carga} para él. Yo le digo entonces que está bien, que lo está haciendo muy bien. Ya él está más calmado, y yo también. Y le pregunto que qué hace su hermana Rosa. Él, que estaba tan seguro de tener sólo una hermana Rosa, me pregunta sorprendentemente: "¿quién?...? Rosa, mi hermana?"... Yo le digo que sí, que ~~la~~ ^{la} hermana mayor; y entonces él me dice que sí, que ella trabaja; ¿dónde?... "¡Ah, usted, como que volvió a la preguntadera!"... "Habla, habla", le digo. "¿Qué le voy a decir de mi hermana!". Yo le digo que puede hablarme de ella, ^{lo} que hace, ^{lo} que gana, cómo los ayuda en la casa, lo que él quiera... Él entonces arruga su cara de conejo y me pregunta a ver si tiene que decir todo, como si eso fuese un mundo. Y debe ser. ~~pero~~ ^{entonces, le deshefo} yo ~~le digo~~ ^{le digo} el camino un poco, y le digo que me diga lo que él sepa, sólo lo que sabe. "Pues Rosa, me dice, trabaja en la calle; ella no hace nada en la casa, ¡nada! que eso parece un reproche. La que hace todo en la casa es Josefina, ~~pero~~ ^{es} lo que es un elogio. Rosa lo que hace es levantarse muy tarde, ¡como a las doce! lo que parece un crimen, y luego come, y en la tarde se acuesta otra vez; luego se viste, ¡se viste bien, ¿sabe?! lo que indica ^{los hábitos que es} ~~una~~ ^{compañera} compartido con su hermana, y luego se va a trabajar; y luego viene muy tarde, casi en la mañana; y a veces ni viene lo que parece causarle alguna pena, y eso es todos los días... Eso es lo que hace Rosa". "No sabe él, Aquiles, dónde trabaja su hermana Rosa? No, no sabe. Bueno, y la segunda... "Josefina"... Esa, ¿qué hace?... Esta, Josefina, "está siempre en la casa; hace la comida; arregla la casa, ¡todo!"... Parece, por el gesto de Aquiles, que este mundo de Josefina es el ~~un~~ ^{un} reverso del ~~mundo~~ ^{mundo} de Rosa. Yo le pregunto a ver si

ésta, Josefina, no trabaja fuera."!No, Josefina nunca ha trabajado
 fuera!".../Y él, Aquiles, ¿qué hace?. "¿Yo?"... Sí, él, Aquiles, ¿qué
 hace?... El dice que va a la escuela. ¿A qué escuela?... A una escuelita
 que hay en el barrio. ¿A qué escuelita, cómo se llama?...!!?Cómo se llama?!!",
 se sorprende él. Yo insisto: "Sí, cómo se llama?"..."Se llama... 'Andrés
 Bello'". "No hombre, le digo yo, ése es un Liceo que está en la Plaza
 Carabobo; 'Andrés Bello' no puede ser". Y ^{entonces} ~~confiesa~~ que no, que el "Andrés
 Bello" no es; pero insiste en que es una de esas escuelas que se llaman "una
 cosa así". Yo ^{me ríe} ~~me ríe~~ entonces ^{con él} ~~con él~~ ^{le digo que él} no va a la escuela. El insiste ^{en} ~~en~~
 que ^{que} ~~si~~ si va. Yo le digo que no se lo creo hasta que me diga su nombre;
^{me imagino} ~~que él se sabe~~ los nombres de ^{todas} ~~las~~ escuelas de memoria!... Entonces
 me confiesa que él "seguido, seguido" no va a la escuela, que va de
 vez en cuando. "Cada cuánto tiempo?", le pregunto yo. Y él ~~dice~~ dice que no sabe,
 que él eso no sabe; así, de vez en ^{cuando.} ~~cuando.~~ Yo le digo que yo sé que él
 no va a la escuela. Y entonces me confiesa que es verdad, que él no va
 a la escuela. ¿Por qué?... No sabe, él no sabe por qué no va. El empezó a ir
 a una ^{escuelita} ~~escuelita~~ de "Fe y Alegría" que hay en el barrio; y después, cuando
 se murió su mamá, se fue quedando en la casa, y, ^{además!} ~~además!~~ ^{-acaba de descubrir algo-} tenía que
 ayudar ~~W~~ a su tío!... ¿Qué tío?... "¿Qué tío va a ser: Raúl; ¿no se lo
 dije antes?... ¿o es que se le olvida?!"... Yo le digo que sí, que a veces se
 me olvidan las cosas; por ejemplo este tío; y le pregunto entonces que qué
 hacía él para ayudar a su tío, y Aquiles me cuenta que su tío Raúl vende
 lotería, y que él tenía una niñita de dos años en la casa, Judit, y que
 él la cuidaba en la casa mientras él se iba con sus quinticos a venderlos
 a Caracas; ¿Una niñita de dos años?; sí, ¿qué de raro tiene eso!; no eso no
 nada raro, ¿pero por qué se la cuidaba él a su tío Raúl?; ^{gu} ~~gu~~, porque
 no la podía dejar sola en la casa!; ¿y su mujer?; ¡qué mujer!; la mujer de
 Raúl, la mamá de la niñita; yo no comprendía; es que su mujer, la mujer

de Raúl se había ido con otro, ¿comprendía yo eso?; sí; bueno, entonces su tío se había quedado con la ^{niñita} ~~chiquita~~ en la casa, y él iba a cuidarse ~~la~~, ¿comprendido?; yo le ^{dije} ~~decía~~ que sí, y le pregunté que qué hacía él todo el día con la ^{pequeña} ~~niñita~~ en la casa; y él me explicó, como quien explica a un niño, que él le daba el tetero a la niña, y le cambiaba cuando ~~estaba xxxxxxxxjada~~ se hacía sus cosas en la pantaletica; ¿y su tío le daba algo por eso?; ¡sí, le daba dos bolívares diarios! ¡y la comida!, la comida también; y ¿a qué hora regresaba ~~la~~ él, Aquiles, a la casa?; eso dependía, a veces se iba temprano, como a las siete, y otras veces se iba al cine y salía tarde, y regresaba a la casa como a las diez; y ^{cuando no iba al cine?} cuando no había cine, ¿porqué daban en el barrio muchas películas iguales! ¿qué hacía él con la plata?; ^{ya} a veces se compraba un sandwich, y se iba un poco con los amigos; ¿a dónde?; a ¡muchos sitios, por ahí! ¿Dónde, por ejemplo?... No sabía decirme, ¡había tantos sitios!... Y, ¿qué hacía la noche que lo agarró la policía?... ¿El?... Sí, Aquiles ^{Rodríguez,} ¿qué hacía aquella noche?... Nada, él estaba esperando que saliese su amigo. ¿De dónde?... "De allá". ¿De dónde, de un abastos?... Sí, era de un abastos. ~~¿Cómo se llama su amigo?~~ ¿Cómo se llama su amigo?... José Armas. Y, ¿qué hacía José Armas allá dentro del abastos?... Robar. ¡Ah, eso es lo que hacía su amigo José Armas dentro del abastos; y él, Aquiles Rojas, lo sabía, y lo estaba esperando, ¿no?... Sí. Eso era así. El no decía que no; pero tenía que recordar ^{yo,} ~~h~~ que era médico, ^q que le había prometido no pegarle ni hacerle nada, ¿no?... YO le dije que sí, que ~~me~~ iba a ^{cumplir} ~~mantener~~ mi palabra, y que quería que él la respetase también mientras viviese allá, ¿no?. El chico dijo que sí. ¡Bueno, le dije yo, ¿por qué robaban? El ~~me~~ me dijo que eso era porque no tenía qué. Que no tenía qué cosa, insistí yo. Que no tenían qué comer. Yo le pregunté entonces si no le había dado de comer el tío Raúl y si no le había dado también

en frente, ¿me oyó?...

-No se preocupe, y siga calentándose ese arroz, y fríame esos huevos, que usted no me vuelve a ver más... Y se lo agradezco, ¿sabe?... Es que ha ~~mucho~~ sido un día largo hoy...

-Sí, debe ser largo un día huyendo... Y ¿por qué huyó?

-Y ¿qué iba a hacer allá, en aquella jaula?

-¿Qué?... Bueno, ¿y por qué lo agarraron!... ¿no lo agarraron a usted ~~por~~ asaltando un banco con las armas en la mano?!

-Sí...

-¿!Y qué quiere usted que le hagan, que lo dejen en su casa, para que asalte usted otro banco?!

-Eso no fue por robar...

-!No fue por robar!... ¿Y por qué fue?

-Por la política...

-!Ah, sí, por la política!... Eso es lo que están diciendo los ladrones ahora... ¿Se comerá usted tres huevos?...

-Sí, si gusta...

-Pues le voy a poner tres, que de verdad el día ha sido muy largo para usted, y ¡para ese cuerpo!... Usted no parece que tenga diecisiete años.

-No, nadie me lo cree.

-Sí, se lo creo; pero parece un hombre de veinte.

-Uno nace grande y se cría grande, y no sabe por qué.

-Sí, nadie sabe por qué es un grande o pequeño, o bueno o malo; eso es un misterio.

-Eso es la naturaleza...

-Claro... Anda, comase esto ahora; ya le traigo un vaso de agua...

¿Cómo estaba Aquiles cuando usted lo vio, esta mañana?

-El estaba bien; el es un buen chico, ¿sabe?

los dos bolívares que le daba todos los días. El se extrañó, y se le pararon las orejas, como a un conejo, y me dijo: "¡El tío Raúl!".. Yo le pregunté por qué se extrañaba ^{de} que yo le preguntase eso; y él me dijo que hacía tiempo, ~~casixsiglos~~ ¡siglos!, que su tío Raúl no le dejaba ir a la casa! ¿Y no me dijo él que iba a cuidar a una niña que tenía su tío en la casa, y que por ese trabajo le daba de comer y de cenar, y además le regalaba dos bolívares?... ¡Ah, eso era antes! ¿Cuándo, antes?... ¡Antes de que se enojara con Rosa! Ah, bueno!, perdí ~~la~~ ^{la} esta vez. Y ahora, si no iba a casa de su tío Raúl, ¿qué hacía durante todo el día, de vago, en la ciudad?... Nada, él no hacía nada, sino ~~estarse~~ ^{estarse} con sus amigos. "¿José es tu amigo?" Claro, José era su amigo. "¿Y tienes más amigos?"... ¿Más? "Sí, si tienes más amigos"... Sí, tiene. ¿Cuántos?... Otros dos; ¡pero ellos no estaban en esto! ¡Pero han estado en otras!... ¿En otras, qué?. En otros robos... No. ¡Nunca! Bueno, está bien, ^{le digo, y le pido} que me diga algo acerca de su hermanito, ~~de...~~ ^{de...} ~~Robertico~~ ^{Robertico} Bueno, ~~Robertico~~ ^{Robertico} Robertico está siempre en la casa, con Josefina. ¿No va a la escuela?... No, jamás. ¿Por qué?... ¿Y a qué va a ir? Hombre, a estudiar... ¿A estudiar qué? Hombre, tiene que aprender algo, para poder trabajar después y ganarse la vida. ¡Eso se puede hacer sin estudiar! ¿Sí?... ¡Claro, hombre! ¿Quién conoce él que trabaje así, sin haber estudiado antes?... Su tío. ¿Su tío Raúl?... ¡Claro, ¿qué otro tío tiene él, ah?! ¿El tío Raúl trabaja?... ¡No me ha dicho ya antes, y más de una vez, que su tío Raúl vende lotería! ¿Y eso es trabajar?... ¡Claro!, ¿qué es, entonces, trabajar?! Hombre, ~~tr~~ ^{tr}abajar es ser mecánico, por ejemplo... ¿Entonces, sólo ser mecánico es trabajar?! No, sólo mecánico no... ¿Entonces; y vender lotería no era trabajar?" Bueno ^{le digo} ~~le digo~~ vamos a dejarlo aquí; vete donde te dejaron anoche; pórtate bien con el grupo; atiende a los maestros; coopera con lo que te piden que hagas; así estarás mejor, no te faltará de

comer, y tendrás ^{una} cama; y te respetarán todos; ¿entendido?" "Bueno ^{me} dice él; y se levanta ^{ahí mismo}, todavía lo estoy viendo, decidido, tieso, con cara de conejo, ^{un} retaco, sólido y leve, como un corcho, y desaparece ^{de} detrás de esa puerta. Ya no está. Estoy solo en el despacho. Está Bolívar, presente en un crono. Este es el informe que va a abrir el expediente de Aquiles ^{Rodriguez} ~~aprendiz~~ aprendiz de ladrón.

~~El diálogo sostenido con el menor no corresponde al diálogo que habitualmente se tiene con los menores para la entrevista psiquiátrica en el Instituto.~~

~~Desde el punto de vista de una "producción" literaria en cambio, no encuentro ninguna objeción que hacer.~~

~~Tal vez cabe mejor el interrogatorio como hecho por el trabajador Sr. ...~~

2

~~_____~~
-?Y Aquiles?...

Josefina está sentada, está cosiendo un pantalón; ella, cuando oye a Rosa que pregunta, no se mueve, pero dice:

-?Aquiles?, no está.

Parece que no hubiese pasado nada, y que su hermano estuviese en casa de Ramón, que es vecino suyo, o se hubiese ido al cine con Robertico; parece que en aquella casa, que es un mamposte de latas, tablas y sacos de sisal, que en aquella casa, digo, no se hubiese movido nada desde la víspera. Y, sin embargo, Josefina, que es tan decidora y tan fácil de sonreír, no levanta la cabeza.

Rosa insiste:
-?Se fue?...

-No- responde Josefina otra vez- no vino.

Otro silencio. Y Josefina quieta por fuera, con sólo mover los dedos que están cosiendo un proto en el pantalón de Aquiles.

aparte

ahante

-?En toda la noche?...

-En toda la noche. ¿Y donde has estado tú en toda la noche?

-!Yo!?... Rosa siente en su cara ~~todo el coraje~~ contenido de su hermana, la que tiene en sus manos ahora quietas el pantalón de su hermano; y le

duele la mejilla y le escuece la cara; del manotazo; y le ~~brota~~ brota fuera, como lo que no siente, pero algo, después de aquel ~~manotazo~~ manotazo le tenia

un rebase,

que salir ¿a ti qué te importa?...

M Josefina ~~sabe muy bien~~ que ha herido hondo en alguna parte y eso mismo la aquieta un

poquito; le aquieta su corazón que, del sofoco de decir eso a su hermana, le

estaba saliendo de sitio y dice, como si de veras su hermano

Aquiles estuviese en ese momento jugando con Robertico en la placita

del Manicomio, que es un ~~cerco de~~ cerco de casitas que

lo que son son unos ranchos; y como si así fuese en verdad le

sale aquella frialdad.

-No, como preguntas por Aquiles...

Rosa sabe que aquel frío que le hiela ~~la sangre~~ la sangre a Josefine

le lleva un dolor dentro, y quiere saber qué pasa; pero no se atreve a reventar nada,

porque acaso el dolor es otro, ~~es~~ es y suelta, como los

pescadores ~~meltran~~ meltran a veces ~~meltran~~ meltran sus redes, para ver qué cojen:

-?Y qué tiene que ver una cosa con la otra?...

~~Josefina, que se le ve así, como de piedra,~~ Josefina, que está con todo aquel mundo de dolor contenido dentro, pero

que está toda despierta y crispada por dentro, aunque por fuera

se la vea cosiendo un pantalón dice, con unas palabras que enseñan lo

menos que pueden, pero que se dejan ver como son:

-Sí tiene que ver.

-?Por qué?...

-Porque sí, porque todo está ~~embojotado~~ embojotado en lo mismo.

-?Embojotado?

-¡Claro!...

Alas las ~~rebeldes~~ rebeldes fuerzas de Josefina han comenzado a liberarse con el grito.

Rosa ^{ahora ahora dónde es,} sabe ~~donde pisa:~~ ya el dolor de su hermana ha comenzado a ubicarse, y es donde ella más esperaba, y más temía; pero no se puede ella rendir de un golpe, ~~tiene que luchar~~ y le dice:

-Entonces, porque yo no he venido en toda la noche no puedo preguntar qué es de Aquiles...

Ahora que Rosa sabe por donde se viene su hermana el dolor se le ha hecho más hondo, pero, es curiosa y la angustia de esperar se le ha disuelto, como una gota de sangre ~~caída~~ en agua; y espera que su hermana levante la cabeza de aquel pantalón azul raído de su hermano; ~~masa~~ pero no, y oye, casi ve, que le salen a Josefina las palabras contra la tela, rebotan en los pliegues: ~~le vienen a ella irias,~~ sin dolor aparente.

-Puedes preguntar, ¿cómo no?...

-Entonces? ~~y Rosa quiere descubrir de donde le viene a Josefina, su~~ hermana, ~~apareta~~ aquel frío.

Pero Josefina ^{mira; y habla} no la ~~ve~~ y hasta parece que la siente ~~cerca~~ como si ~~estuviese~~ estuviese diciendo algo para ella misma, ~~razándole~~ razándole a alguien; ~~algo que no espera respuesta:~~

-Pero la respuesta está en eso mismo...

~~Pero Rosa sabe que el rezo es con ella, y le pregunta:~~
-¿En que?

En aquel pedacito de rancho donde son testigos una batea y un cajón de embalaje ~~con~~ ^{con} frascos ~~de medicina~~ ^y una lata que dice "Azúcar" y otra que dice "Café" ^y un paquete de galletas ^y un pedazo de pan) que es la despensa ^{que mira} ~~donde mira~~ una mesa ^{el banco} desde su ojo vacío de cajón, y ~~está~~ ^{está} ~~sentada~~ ^{sentada} Josefina, que

es quien mantiene toda esta pobreza tan limpia; en esta cocina, ~~de la cocina~~
~~de la cocina~~, digo, se comienza a oler un sabroso olor a caracotas que
 han comenzado a hervir; y Josefina se levanta, ~~con la pregunta de su~~
~~hermana aún en su cabeza, buscándole que contestar~~ y dice:
 -En eso, chica, en que tú no sabes porque no estás...

Le parece que ha dicho bien; porque ha podido decir más, pero no lo
 dice por no herir a su hermana; aunque sabe que, al fin, esta mañana se lo
 tendrá que decir.

Rosa ve que la cosa le viene por donde era, por donde ella sabe desde
 siempre que puede venir; y le suben por el corazón, hasta la boca, las ganas
 de aclarar, ~~de aclarar~~ ^{ve que su hermana prueba el caldo de las caracotas y que le pone}
~~de aclarar~~ de decirle a su hermana la respuesta que se calla desde
 siempre ~~la pregunta muda, llena de silencios~~ ^{la pregunta muda} que le tiene Josefina montada
 en sus ojos, esos ojos grandes y negros que parecen estar preguntando
~~siempre algo~~ ^{siempre algo}; pero sólo le dice:

-¡Y tú sí estas!

Ya ese es el primer paso de Rosa para la explicación.

Josefina sabe ya lo que ^{va a} contestar; porque en la cara, sabiendo a su
 hermana fuera y haciendo Dios sabe qué, la ha madurado de silencios
 desde hace mucho:

-Claro, ¿no me ves?... Yo siempre estoy aquí ^{y Rosa sabe muy bien lo que está diciendo su hermana, pero pregunta:}
 -¿Y que quieres decir?

-Nada, chica, nada...

Josefina sabe que su hermana ha entendido todo sin haberle dicho nada,

que hay veces que decir más cosas no ayuda a nada, ^{Rosa y Adelita se ríen:}
 -nada, chica, nada...

no tiene que decirle más; pero ~~pregunta~~ ^{pregunta} ¿dónde queda su hermano

~~en todo esto?~~ ^{Rosa toma aire, y Adelita hace la misma vieja pregunta con un}
 -¿Qué ha pasado a Aquiles? aire nuevo:

Y Josefina, aunque su hermana crea que aún está guardándole algo
 dentro, le contesta ^{la verdad:}

-!Y yo qué sé!

-El viene a la casa todas las noches, ¿no?

-Claro- y ya Josefina se ~~ha puesto~~ ^{hacía y se pone} a coser el pantalón azul otra vez;

y es cuando Rosa se ~~aviesga~~ ^{aviesga} a andar todo el camino:

-Anoche no vino...

-No.

-¿Y por qué no vino?

Y ésta, que es una pregunta sencilla, sin intención, revienta las palabras recién contenidas de Josefina en su garganta:

-!Eso he estado pensando yo toda la noche sin dormir!... ¿?Me oiste?!...

Ya la herida está abierta, y a Rosa, con sólo ver sollozar a su hermana, ~~le falta el aire;~~ ^{le falta el aire;} pero se tiene que defender:

-!¿Y por qué me gritas así?!

-!Te grito, porque mientras yo estoy acomodando la casa, mientras estoy comprando la comida, mientras estoy lavando la ropa, mientras estoy cuidando de Robertico, mientras estoy esperando en la noche a Aquiles, a que llegue Aquiles a la casa, tú estás durmiendo en esa cama, o estás puteando por ahí!...

Ya la palabra mágica, la que ha estado escondida durante tanto tiempo entre las latas del techo, entre las tablas de embalaje de las paredes, ~~entre~~ ^{entre} el ~~aire~~ ^{aire} del rancho, en la cocinita de kerosén, en el cajón de las provisiones, entre los huecos del suelo de cemento y tierra, quindada del bombillo, pegada a la cortina verde con tiras amarillas; esa palabra ~~es~~ ^{es} ~~prohibida~~ ^{prohibida} que nadie se atrevía a pronunciar, se ha dicho.

~~¿Hay quien grita?~~

-!Cállate!...

~~¶~~ Pero ya no hay nadie que pueda recoger ese puñado de semillas y de polvos ~~de~~ ^{polvos de} colores y de hormigas y de plumas y de pimienta y ~~de~~ ^{de} clavos y de

papellillo de goma quemada y de gotas de permanganato y ~~de~~ yodo y
 de colillas y de tierra y de cenizas y de migas de pan y de ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
 de ~~de~~ ~~de~~ pájaros y de ~~de~~ ~~de~~ y de incienso, que no caben ~~de~~
 en una mano, ¡qué val!, pero que al conjuro de la palabra se han
 esparcido, pegado, dispersado, desparrando, derramado, diseminado
 y metido por todos los mil ~~de~~ huecos de la casa, que es un rancho.
 Ya es tarde ^{ahora) recoge todo} para eso.
 -No me callo, la que tiene razón no se calla; cállate tú, que no
 tienes nada que decirme... ¡Ah!...

Es el desastre

Y Rosa lo ^{venia} esperaba desde siempre:

-¡Ah, sí!... Y ¿quién te trae la plata todos los días para la comida,
 y quién paga el alquiler, y quién compra la ropa? ~~de~~ dime?!

Josefina lo sabe ^{bien, se} lo ha pensado mil veces; ~~de~~ ella sabe que ahí
 no puede pegar muy duro, porque nadie se golpea a sí mismo; ~~de~~ ^{pero} dice,
 porque callada no se puede quedar, ^{dice, porque} ~~de~~ ya no grita:

-Esa plata podría ser más limpia...

^{Y la que grita ahora es} Rosa: ~~de~~ que le ha visto la debilidad.

-¡Limpia!... ¡Limpia estaba yo, y estabas tú, antes de que me tirase
~~de~~ por ahí!... ¡Limpia!... ¡Y tú- agrade Rosa ahora, y acaso por donde
 Josefina no se había atrevido a pensar que la iban a golpear- dime tú,
 pureza arrugada, ¿por qué no trabajas tú?!

Y Josefina que se siente fuerte:

-¡Y yo no trabajo!

-Sí- confiesa Rosa -¡pero gana la plata fuera, trabaja más limpio
 que yo, y yo me quedo en la casa.

Josefina no lo había pensado nunca:

-¿Te quedarías tú en la casa?

-Sí, y ¿por qué no?

Josefina ^{hiente} ~~sabe~~ que no, que no podría, y se lo dice:

-No, tú no te quedas en la casa ni amarrada; ese vicio tuyo lo llevas ^{dentro} desde hace mucho tiempo, desde que andabas con el tío Raúl...! No me cuentes tus historias ^{ahora!}

Y Rosa sabe que ^{otra vez,} esas palabras ~~ya~~ no se pueden recojer, que esas semillas quedarán por siempre regadas por todo, como este olor a caraoatas que se está esparciendo por la pieza; y ya no sabe que ^{más} decir, y dice lo que le sale, que es las ganas de ~~romperlo~~ todo, de matar:

-!No me digas eso, que te reviento esta olla en la cabeza!

-Inténtalo... ^{sabe que no lo va a hacer, y} Josefina se sabe fuerte- Tú sabes que yo te digo verdad, que yo no miento ~~yo no miento...~~ ^{entonces} -y se da cuenta que su hermana está en el mismo borde, que no tiene ^{ya} donde ^{agarrarle -} sujetarse para no caer. Y no creas que yo no te quiero, hermana, y ^{no} que ~~no~~ creas que yo no sé que tú no lo haces por maldad... Pero así todo nos va a salir mal, ^{todo} va a salir mal!...

^{Y Rosa está a falto:}

-Anda, Josefina, no llores... ^{El puente entre las dos hermanas está tendido, y abierto.} ~~El puente entre las dos hermanas está tendido, y abierto.~~ ^{El puente entre las dos hermanas está tendido, y abierto.}

-Y ¿qué voy a hacer, si Aquiles no ha venido en toda la noche?...

-¿No apareció entonces?

-No.

-¿Y dónde puede estar?

-No sé; él viene un poco tarde ~~pero~~ pero siempre viene.

-¿Quieres que vaya a la policía?

-Vete, vete...

-¿Y Roberto?

-Robertico está jugando ahí...

-¿Qué hora es?

-Van a ser las doce.

-¿!Las doce!?

-Sí; anda, apúrate, y mira dónde está Aquiles... ¡Ese muchacho!... Con tal de que no haya sido nada...

3

~~XXXXXXXXXX~~
 -¿Qué quieres tú?

-¿Yo?... Que estoy buscando a un hermano mío que no regresó en toda la noche...

-¿Cómo se llama?

-Se llama Aquiles.

-Aquiles, ¿qué?

-Aquiles ~~XXXXXXXXXX~~

Rodriguez.
~~Rodriguez, Rodriguez...~~
~~XXXXXXXXXX~~... Sí, está aquí. ¿Tú eres su hermana?

-Sí.

-No está mal...

-¡No está mal, ¿qué?!

-No, nada, ¡señorita!... ¿Y qué quieres tú ~~saber~~ saber de tu hermano?

-Quiero saber por qué está aquí, si está...

-¿Y qué más?

-A ver si me lo puedo llevar para la casa...

-¿Para la casa?

-Claro.

-Pues él, estar aquí, está; pero para llevártelo tú a casa ahora, no está...

-¿Y por qué no me lo puedo llevar yo a la casa?

-Porque no.

-Ah, pues... ¿Qué hizo?... El nunca ha hecho nada...

-Será la primera vez... Pero está encerrado por ladrón.

-¿!Por ladrón?!

-Sí... Y eso es cosa seria.

-Ah, pues...

-Pero, mira... yo voy a ver lo que puedo hacer por tí, ¿oíste?...

No me oíste... Bueno, eso es cosa tuya...

-Cosa mía, ¿qué?

-Bueno, mujer, yo te digo que voy a ver lo que puedo hacer por tí, y tú no me oyes...

-Yo si le oigo a usted.

-Entonces, mira, acércate...

-!Yo no me acerco a usted para nada, falta de respeto!... !Usted es una basura, ¿me oyó!... !Una basura!...

-¿Qué pasa ahí?

-No, nada, ^{jefe,} que esta mujer...

-!Esta mujer no tiene por que ^{aguantar} ~~ser~~ una falta de respeto del primer policía que tropiece!...

-Medrano, hágala pasar a mi despacho.

-Sí, jefe...

-Quiere pasar por aquí, señorita...

-!Más señorita será usted, güebón!

-Ah, pues... Le salió la grosería, lo que era... !putica!

-!Usted... no me llama eso a mí, que... eso... será... su madre!... !?Oyó?!

-!Pero, bueno, ¿que pasa otra vez?...

-Esta mujer, jefe, que se la da de... ¡no jo!... ¡Y que me está cayendo a carterazos!

-Usted, Medrano, váyase... Pase, señorita, pase... Y siéntese. No se ponga así...

-¡Ese marido es un falta de respeto!

-Bueno, cálmese, cálmese; y siéntese; dígame, ¿qué le pasa a usted?

-Bueno, que yo vine a preguntar por mi hermano, que me dice ese hombre que está preso.

-¿Por qué está preso?

-Ese hombre dice que por ladrón.

-¿Por ladrón?

-Sí. Pero yo sé que no puede ser, porque Aquiles no ha estado nunca preso por eso, y él no es ladrón...

-¿Qué años tiene él?

-Quince.

-¿Quince?... Es un muchacho...

-Claro, señor policía; si es un muchachito.

-¿Y está preso desde cuando?

-No sé; él faltó anoche...

-¿Lo hicieron preso anoche?

-Pues eso es lo que quiero saber; y saber qué ha hecho, y saber si me lo puedo llevar conmigo a la casa...

-Un momentico, un momentico... Usted es su hermana, y está bien; y yo quiero ayudarla, y está bien; y vamos a ver lo que ha hecho su hermano...

Pero antes vamos a ver lo que hay... ~~Medrano~~ Medrano...

-Dígame, jefe.

-Traígame la relación de anoche.

-¿Detenciones?

-Sí.

-Primero vamos a ver lo que hay, ¿entiende?...

-Sí.

-¿Usted se molestó porque el agente le dijo que usted es bonita?

-No.

-¿No?... Ah, porque si usted se molesta por eso, se tiene que molestar conmigo también...

-No, no me molesté por eso...

-¿Y por qué, entonces?...

-Jefe, aquí está la relación.

-Gracias, Moreno... ¿Y por qué se molestó entonces, señorita?

-No, nada... ¿Puede decirme si mi hermano está ahí?...

-Rodríguez, Rodríguez...
~~XXXXXXXXXX~~ Sí, Aquiles; aquí está. ¿Es hermano suyo?

-Sí, claro.

-¿Me quiere enseñar ~~XXXXXXXXXX~~ su cédula?

-¿Mi cédula?

-Sí.

-Pues, mire, se me quedó en la casa...

-Bueno, vamos a pasar por ahí; se da cuenta, señorita, que nosotros también sabemos ser tolerantes... ¿No?... Bueno, este es un menor, y lo estamos llevando al Consejo ~~XXXXXXXXXX~~

-¿Al Consejo?

-Sí, al Consejo Venezolano del Niño.

-¿Y lo están poniendo preso allá?

-No, preso no. El es un menor, ¿sabe?... Y un menor no puede estar preso como cualquier... ladrón, ¿comprende?

-¡Ladrón!?

-Sí, no se alarme, no se enfade, que se va a poner usted muy fea. Su hermano fue detenido por ~~xxx~~ complicidad en un robo... menor. No se

alarme demasiado, que no es nada.

-?No es nada, y está detenido?

-Sí, claro. A él lo agarraron robando un abasto con un amigo...

-?Quién es el amigo?

-El que estaba dentro del abasto se llama José Armas.

-?Armas?

-Sí... ?Lo conoce?

-No, no lo conozco...

-?Usted ve?... A veces el hermano de uno anda con gente que ni uno conoce. Pero, bueno, no es nada. A su hermano lo tienen un tiempo en el Consejo, ~~le~~ le dan de comer, le dan cama, y lo educan. Ve usted que eso ~~no~~ es tan malo.

-!Lo educan a palos!

-No, no se ponga así, señorita; lo educan; allá hay siquiátricos, sicólogos, profesores de manualidades, de todo; allá su hermano estará dos o tres meses, según, y luego regresa a su casa...?comprende?

-Sí.

-?Dónde vive usted?

-No...

-No, qué...

-No, que no necesita usted saber dónde vivo yo.

-?Y por qué no?

-!Porque no, porque no necesito nada de usted!

-?Nada?... Bueno, ?y por qué supone que yo quiero algo de usted?

-No sé...

-No, yo lo que quiero su dirección es para chequearla con la que ha dado su hermano...

-?Y qué dirección dio 'el?

-No, eso me lo tiene que dar usted, yo no.

-?Pero qué dijo mi hermano?

-Dígame usted primero, y yo se lo digo.

-Nosotros vivimos en el cerro arriba del Manicomio...

-El Manicomio...

-No, arriba...

-Bueno, arriba... ?Tiene número?

-No, no tiene.

-Entonces arriba del Manicomio... Hay mucho rancho allá arriba...

-Sí.

-?Y cómo sabemos cuál es la casa donde viven ustedes?

-Gua... Cualquiera le dice allá, en el barrio.

preguntamos por la familia ~~_____~~ *Rodriguez.*

-Sí.

-Está bien, señorita. Entonces, no se preocupe por su hermano, que está bien...

-! ^{sobre} No me ~~aprieta~~ la mano así!

-No te enfades, que no te estoy haciendo daño... ~~XXXXXXXXXXXX~~ En-

~~xxx~~ entonces, puedes ir a visitar a tu hermano en ~~el~~ Consejo Venezolano ^{La Casa de Observación de Niños, del} del Niño, ^{en los chorros...}

-?Cuándo?

-Bueno allá hay un horario; eso queda allá, en Los Chorros... ?sabes ^{dónde?}

-No, pero yo busco.

-Bueno, y si en algo te puedo servir, tú sabes que estoy a tu completa disposición...

-Gracias.

-?Tú sabes mi nombre?

-No, no, y no me hace falta... Adiós.

-Adios, pan de azúcar... !Moreno, haga el favor de acompañar a la señorita!

-!Sí, jefe!

-Adios, señorita *Rodriguez.*

-?Yo?... Diecisiete.

-?Y cuándo sale uno de eso?

-?De qué?

-De ser menor.

-Ah, aquí uno es niño hasta que cumple dieciocho.

-!Entonces yo soy de tetero!

-?Qué años tienes tú?

-Quince.

-!?Sólo quince?!... Pareces más viejo.

Aquiles lo sabe también; nadie le ^{acosta} ~~da~~ la edad que tiene; pero se siente reconfortado con la exclamación de ^{Villanueva,} ~~Armas,~~ porque a él no le gusta ser un niño; a él le gustaría ser ya un hombre, y que le dejasen entrar a ver cualquier película, y que no lo botasen de los botiquines porque es menor, y que no le llamasen las mujeres "mi nené", y que nadie le pusiese la mano en ~~su~~ ^{su} hombro, como lo estaba haciendo ~~Armas~~ ^{Villanueva} ahora, que lo estaba compadeciendo; no había más que verlo.

-Yo me afeito, ¿sabes?...

^{Villanueva} ~~Armas~~ lo sabía, se lo estaba diciendo con los ojos, y eso le ^{hacía} ~~hacía~~ bien a él; pero Aquiles quería estar seguro:

-?No crees que me afeito?...

-Sí, sí; pero Armas es más viejo que tú...

Es verdad que José Armas parecía más viejo que él, aunque de verdad ^{lo era por} ~~no~~ le pasaba ^{Armas} ~~unos~~ ^{unos} pocos meses; y ^{Armas} ~~lo~~ llamó a la otra punta de la habitación:

-José, ¿qué años tienes tú?!

José Armas, que no había oído la conversación, se quedó mirándolos, buscando un sentido a la pregunta, y dijo:

^{Villanueva} ~~Armas~~ volvió a sorprenderse:

Udix

~~¿?!~~ ^{¿?!} ~~¿?!~~ ^{¿?!}...

Y José Armas siguió haciendo su cama; el que contestó fue Aquiles, quien seguía preocupado de la opinión que podía tener Jesús Aparicio de su edad:

-Bueno, ^{José va} para dieciséis ^{siete, y también para dieciséis...} ~~dieciséis~~

^{Villa Nueva} Jesús ~~le dijo entonces:~~ le dijo entonces:

-Dime, Aquiles, ¿qué te preguntaron?...

-No, nada, cómo me llamo, y qué años tengo, y con quién vivo, y qué hacen mis hermanos... eso; ¿y a tí?...

-Lo mismo.

-Y ¿qué vasos a hacer aquí?...

-Aquí no se vive mal; en estos dos meses ~~me~~ engordé como cinco kilos; uno tiene que andar despierto, eso sí!

Aquiles se sobresaltó:

-¿Despierto?...

-Claro. Esas preguntitas que te ~~hacen~~ han hecho a ti y que han hecho a Armas, eso no se termina ahí.

-¿No?

^f -No, claro... Después te llaman otra vez, y el que te pregunta es otro; a veces una mujer, y ^A todos son doctores, eso sí; entonces te hacen las mismas preguntas...

-¿Las mismas preguntas?...

-Sí; pero también te preguntan otras cosas.

-¿Qué cosas?

-Pues uno te pregunta por tu salud, y si tienes algún hermano enfermo, de qué se murió tu papá...

-¿Mi papá?

-Bueno, de quien sea, ¿comprendes?; te preguntan cosas de medicina; y otro te pregunta otras cosas.

-¿Qué cosas?...

-Bueno, si tienes odio a tu hermana, o si sigues queriendo a tu papá...

-Eso es de la siquiatria...

De la que es? Qué sabe tí de eso?

Aquiles se crece, y hasta *su* voz parece *una* de hombre: *chacada*
Yo sé de eso; de la siquiatria ¿no has visto nunca en el cine, esos médicos que saben si uno está loco o no?

-Ah... ¡cómo no!...

-¿Tú crees que estás loco?- le pregunta entonces Aquiles.

-!¿Yo!?

-Sí...

-Yo no creo...

-!Y asaltas un banco!

-!Ah, pues!... -el que se crece ahora es *Villanueva* ~~_____~~ ?!Y porque asalto un banco estoy loco!?

-!Asalto a mano armada, ¿no?

-Sí.

-!Por eso *te* pueden fusilar!

Villanueva ~~_____~~ se ríe, mira a José Armas, que está en la otra punta, a ver qué dice; pero Armas está plegando una ropa y ~~_____~~ no ha oído; o hace que no oye; y es entonces, cuando *Villanueva* ~~_____~~ ve que Armas no pone atención a lo que dice, cuando deja de reír y dice a Aquiles, como puede hablar un padre a un hijo, con su mano *derecha* sobre el hombro del chico:

-Primero, que aquí no hay pena de muerte...

-Bueno, aquí no.

-!Ah!- dice triunfante *Villanueva* ~~_____~~ -!y dónde fui a robar yo un banco ?ah?!...

-Y fuistes a robar un banco de día?

-Sí.

-¿Por qué de día?

-Claro, para robar un banco de noche, eso es nada; para lo que hace falta bolas es para robarse un banco en pleno día... ?No?...

-!No juegues!... !Lo que hace falta para eso es ser loco!...

A ^{Villanueva} ~~_____~~ le brilla un ojo, el que está viendo a Aquiles:

-!?!Loco?!!

-Claro...

-?Por qué?... Pero no hables tan duro, que eres un ^{aprendiz;} ~~_____~~ y aquí nos pueden oír...

-Pero si ellos lo saben todo...

-?Todo?...!Mira!... ?Qué van a saber todo?... Ellos saben lo que les dices.

-?Y tú no les dices todo lo que sabes?

-!No sea usted güebón!... !Eso es para los pendejos!

^{Entonces,} ~~_____~~ tú no les has dicho todo.

-?Yo?!!

-Sí.

-!Yo te aviso!... Mira; que no me oiga tu amigo Armas, porque no me fío de él...

-?Por qué?

-Porque no; ¿me entiendes?...- y ^{Villanueva} ~~_____~~ le pasa ^{ahora} el brazo por encima del hombro a Aquiles - No me fío...

-?Y de mí? - Aquiles está ansioso cargando el pesado brazo de Armas.

-De ti sí.

-?Por qué? - y Aquiles se sacude el brazo de ~~_____~~ Villanueva.

^{Villanueva} ~~_____~~ hace que no separa en eso, ~~_____~~ y ~~_____~~ se separa de Aquiles, y se sienta ^{entrete} ~~_____~~ sobre la cama, y le dice

~~_____~~ en voz baja, como una confidencia....:

-No sé... porque sí... Bueno, te lo digo a ti: yo me robé dos ^{abastn} ~~_____~~ bancos, ^{antes del}

~~_____~~ y salí bien.

-?!Dos ^{abastn} ~~_____~~?!...

-No grites, carajo... Sí; ¿qué me dices?

-Pues que no robaste mucho, porque tuvistes que volver a robar...

-Eso fue por la política...

-¿Qué política?

-No, que yo estuve con la FALN...

A Aquiles le sorprendió esta relación:

-¿Con la FALN?...

-Sí.

-¿Y ellos saben eso?

-Sí, lo saben; lo tuve que decir.

-¡Ah, entonces tú también dices todo!

-No; ellos supieron, sí, que esto último fue un asalto de la FALN; lo de antes no; ellos **no** saben que yo robé antes...

-Y ese dinero, ¿para quién es?

-Para las guerrillas.

-¿Y tú robas para las guerrillas?

-Sí.

-¿Tú eres político?

-No.

-¡Y no eres político, y robas para las guerrillas!

-Es que fue robar por robar.

-¿Robar de día un banco para quedarte limpio!

-Te digo que no levantes la voz, carajo... Pero te digo una cosa: que limpio-limpio tampoco estoy...

-¿No?

-Claro que no; ¿tú crees que yo soy güebón?. Yo tengo algo, escondido.

No le puedo decir de esto a nadie, ¿comprendes?...

-Claro...

-Lo sabe un ~~varón~~ amigo mío, que es mi hermano; y tú...

-Y a mí, ¿por qué?...

-Por la confianza.

-Y esa confianza, ¿por qué?

-No sé... ¿!Tengo que hablar con alguien, no?!

-Sí, claro... ¿Pero por qué conmigo?

-No lo sé.

-Está bien; eso te lo guardo yo sólo.

-Lo sabía.

-~~¿Dónde~~ ^{¿Dónde} salió José Armas?...

-Armas salió hace un ratico; por la puerta de allá... Déjalo.

-¿Por qué?; ése es amigo mío...

-Acaso por lo que te agarraron fue por él...

-¿Por él?

-Sí, puede...

-Y puede que no.

-¿No?

-¿Y por qué supones que sí?

-No sé, la cara... Ese tiene cara de soplón...

-¿Soplón?...

-Sí.

-¿Por qué?

-No sé; tú sabes, pura... ¡yo huelo las cosas!

-Pues hueles mal- y ~~Armas~~ ^{Aguiles} va saliendo -y José Armas es amigo mío, ¿oíste?

-Sí te oí; pero también me oíste tú a mí; ¿no?

-Yo sé lo que oigo y de quién oigo.

-Así tiene que ser.

X ~~XXXXXX~~

Esta es Josefina, la segunda. ¿Y por qué no habrá venido la otra a buscar a su hermano?... Yo le pregunté por qué venía, quién le había dicho que su hermano estaba aquí. "Preso", decía ella, que lo teníamos "preso"; y yo le dije que no, que aquí no teníamos preso a nadie. ¿Quién le dijo que teníamos aquí, y "preso", a su hermano Aquiles? Ella me dijo que fue la policía. ¿Y quién fue a preguntar eso a la policía? Pensé que podía haber sido su madre, alguien que no quiso confesar Aquiles. Pero Josefina me confirmó que ellos son sólo cuatro, y que no hay nadie más en casa. Yo le pregunté qué quería ella. Y ella me contestó que llevarse a su hermano. Claro, todo el mundo quiere llevarse a su gente; pero ¿a dónde? A su casa; a eso que llaman casa. Le dije a Josefina, que es una ^{muchacha} ~~mu~~ muy serena, que antes de eso había que hacer averiguaciones, que había que saber cómo estaba Aquiles de

salud. Josefina me dijo que ella estaba segura de que la salud de su hermano era muy buena. Yo le dije que sí, que el chico parecía estar sano, y fuerte; pero que la salud no está sólo en el cuerpo, que hay enfermedades que no se ven, pero que se hacen sentir, y que para eso estaba la Casa de Observación para Menores, y que para eso, para dirigir esta Casa, estaba yo aquí. Ella pareció comprender todo. Muy bien. Entonces le pregunté si tenía otra hermana, y me dijo que sí; yo le pregunté si se llamaba Rosa. Y ella se sorprendió. ¿Cómo sabía yo eso? Pues lo sabía, y sabía también que tenían un hermanito que se llamaba Roberto. Sí, ella me dijo que tenían ese hermanito, Robertico, que estaba cumpliendo nueve años. Entonces, yo le pregunté de nuevo quién había ido a reclamar al menor a la policía, y ella me dijo que fue Rosa, la mayor; y entonces insistí yo acerca del punto de por qué no vino ella, que es la cabeza de familia, a preguntarme por su hermano aquí. Entonces Josefina se enfrentó a mí, un poco puerilmente, y sin maldad, y me dijo a ver por qué no podía venir ella a buscar a su hermano. Le tuve que decir que eso *no me* parecía mal, que ella era tan hermana de Aquiles como Rosa; pero que la cabeza de familia tiene siempre una mayor autoridad sobre los menores, que los representa mejor cuando hay que tratar de ellos; que era por eso, y por nada más, que yo le estaba preguntando con tanta insistencia por su hermana mayor. *Y* yo le pregunté entonces a ver si es ella, Rosa, la que está al frente de la casa. Y Josefina me dijo que sí; pero sólo en parte. Yo le dije que quería que me explicase aquello. Ella me dijo ~~de~~ entonces lo que yo sabía ya por Aquiles, que la que estaba en la casa y se ocupaba de los chicos y de ~~la comida~~ cocinar y de lavar, era ella, Josefina, pero que la que *ganaba* en la casa era Rosa. *Yo le dije* Yo le pregunté entonces ^{a Josefina,} en qué trabajaba ~~trabajaba~~ *ella*, su hermana. Josefina *me* escondía algo. Yo me ^{lo} suponía; *yo me suponía* lo que *yo me suponía* ya estaba

advertido por ~~lo que me había dicho~~ Aquiles; pero era el momento de ahondar. Josefina me dijo que su hermana hacía lo que podía. ¿Y qué podía hacer ~~Rosa?~~ Bueno, lo que podía. Eso lo sabía yo también. ¿Pero qué? Entonces comenzó dando vueltas a contarme un cuento, el cuento del turco. Que yo no digo que sea mentira; debe ser verdad. ~~Porque~~ a veces estos cuentos son verdades. Dice que Rosa trabajaba cosiendo con un turco que tenía una tienda de ropa; lo que tiene aún! Yo le pregunté qué cosían en casa del turco, qué clase de ropa. Josefina sabe que es ropa, no sabe qué clase de ropa. Rosa trabajó como dos años ahí. Yo le pregunté si ya no trabajaba más con él, con el turco. Ella me dijo que no, que eso era antes. Entonces le pregunté que qué hace ahora. Josefina se me quedaba en eso, en que ella había trabajado con el turco. Bueno, le dije, y ¿por qué salió de la tienda del turco? Y ella me dice que por él, por el turco. ¿Y qué le hizo el turco? Un hijo. ¿Un hijo? Josefina dice que sí; le da pena decirlo, pero confiesa que fue eso. ¿Y qué pasó con el hijo de Rosa y el turco? Nada. ¿Nada? No, el niño no llegó a nacer; sólo que se preñó del turco. ¿Y se preñó del turco y no nació el niño? No, yo debía ir entendiendo todo, paso a paso: resulta que el turco hacía trabajar a Rosa horas extras en la noche, y así es como Rosa se enredó con él; pero luego, cuando el turco supo que su hermana iba a tener un hijo, le dijo que tenía poco trabajo y que no podía seguir con ella, que no la necesitaba más en el trabajo; y mi hermana le dijo entonces a ver qué había de... aquello, ¿sabe?, del hijo que iba a nacer; y él, el turco, le dijo que eso no era cosa de él, que eso era cosa de ella, que quién sabe con ^{más} quién había andado ehla en todo ese tiempo, ~~que~~ que eso podía ~~ser~~ no ser cosa de él sólo. ¿Su hermana se quedó entonces sin trabajo? Me dijo que sí, que ahí mismo lo dejó. ¿Qué pasó después? Luego se enteraron, ella, Rosa,

y Josefina, ~~uuuuuu~~ (!las hermanas no!), se enteraron ellas que el turco se había traído a su mujer, de allá, de su tierra, y entonces Rosa no halló qué hacer, y abortó. De seis meses. ¿Qué hizo Rosa luego? Bueno, los gastos los pagó el turco; por lo menos ahí se portó "correctamente", no se portó "demasiado mal"; pero Rosa se quedó sin trabajo, y también, esta es la verdad de Josefina, sin ganas de buscarse otro. Yo pregunté entonces a Josefina si era bonita su hermana; y me dijo que sí, que muy bonita, y que ésa era su perdición. Bueno, yo vi que la cosa ~~era~~ ^{era} por ahí, por donde se vacían muchas de estas casas de pobre. Estaba bien. Yo le dije que estaba bien. ¿Qué iba yo a decir a esta muchacha que ya andaba cargando ^{con} todo aquello encima? Entonces le dije que su hermano estaba bien, que íbamos a tenerlo aquí unos meses, que no sabía cuántos; que lo estábamos tratando, que le estábamos enseñando cosas, que tenía qué comer y dónde dormir, y que no se preocupase. ¿Por qué se va a preocupar más de lo que está una muchachita de dieciséis años?... Y entonces insistí en que quería ver a su hermana Rosa; que ella era la mayor, que era la cabeza de familia; que quería verla. Ella ~~me~~ preguntó entonces cuándo podía venir Rosa a verme. Le dije que cuando ella quisiese, que yo estaba todos los días aquí. "Bueno", me dijo Josefina, "yo le ~~diré~~ ^{diré} que venga mañana"; y me preguntó luego si podía ella venir en la mañana. Entonces pensé que sí, que será en la mañana cuando está más libre Rosa. Josefina me preguntó si a las once estaría bien. ¡Una hora ~~de~~ ^{ministro!} Ahí sí que no la pude complacer, porque yo mañana tengo una cita a esa hora. ¿No podía venir ella a las nueve? Ya veo, por el gesto involuntario de Josefina, que esa es una hora muy temprana para Rosa; entonces le dije que a las diez. Y así quedamos, a las diez. Luego me dijo Josefina que ~~me~~ ^{le gustaría} ver a Aquiles. ~~uuuuuu~~ ¿Podía? Claro que sí, le dije. Y la llevé al patio, y la dejé ^{abrazada con} ~~su~~ ^{su} hermano.

6

~~uuuu~~

-Y Rosa no está?

-No.

-Y Aquiles tampoco...

-?No sabe, pues, que Aquiles no está?

-?Quién llevó al muchacho?

-La policía, ¡quién va a ser!

-La policía, sí, pero qué policía?

-No sé; lo que sé es que lo tienen en el Consejo...

-?Qué Consejo?

-El Consejo Venezolano del Niño; ahí lo fui a ver esta mañana.

-?Y lo viste?

-Sí.

-?Qué dice?

-?!Qué va a decir?!... Que él no fue, pero que fue un amigo suyo, un Armas, que se había metido en un abastos...

-?De noche?

-Sí, de noche; y que había alguien dentro, y comenzó a gritar, y *hicieron**haceros*
~~acaron~~ a los dos...

-?Y ahora qué van a hacer?

-?Qué va a hacer quién?

-Ustedes...

-Rosa, querrá decir...

-No, bueno, ustedes, la familia.

-La familia, usted sabe que cabeza de familia, como me dijeron esta mañana en el Consejo, es Rosa...

-Claro; ella es la mayor... Y familia también soy yo...

-Sí, ¡cómo no!

-?Por qué me lo dices en ese tono?

-!Cómo quiere que se lo diga!

-?Qué hice yo de malo?

-No, malo no... !peor!

-?Peor?

-Claro... Antes al menos nos ayudaba algo con Aquiles, y el chico estaba ocupado, y hasta de vez en cuando me traía su bolívar...

-Ah, pero tú sabes que ese fue un asunto con Rosa...

-Ah, sí, y porque sus cosas con Rosa no andan bien, deja de ayudar al chico... !Ese es el tío que es usted!

-Bueno, es que me dijeron que no querían saber nada más de mí...

-Y es verdad; y váyase por esa puerta, porque si regresa Rosa aquí hay escándalo del gordo, ¿oyó?...

-Bueno, Josefinita, no te pongas así; es que ella es muy mandona, muy jefa, para ser mujer, ¿sabes?, y desde que tuvo ese negocito con el turco...!eso se ha vuelto una fiera!

-Fiera es usted, tío Raúl, usted, que no la deja en paz y la cela y la ~~tiene~~ quiere tener amarrada a esa cama para que... !no, hombre!

-No, la cosa no es así, Josefina; ven acá; mira que yo la quiero, o, mejor,

la quería; pero es que es muy altanera, es muy déspota; y ella no tiene que ver con nadie, y hace lo que le da la gana... ~~Ella~~ Tú no eres como ella, ¿ves?. Tú eres muy joven, pero ella, Rosa, a tu edad, no tenía el manejo de la casa que tienes tú, y no era tan responsable; tú sí eres una mujer de su casa, como debe ser, y que cuida de los pequeños, y que harás a un hombre feliz, porque...

-Bueno, tío, ¡no se me venga arriando por ese lado, que ese lado lo tengo yo trancado desde siempre, ¿oyó?!

-No, si no es que te estoy atacando por ningún lado, hija; es que estamos hablando de Aquiles, y lo del chico trajo estas otras cosas, que si Rosa...

-Bueno; váyase, mejor, tío; y que no lo vea Rosa por aquí, que entonces arde este ranchito hasta las latas del techo...

-¡Ya va, ya va, mujer!...

-No, ~~esx~~ si eso es ¡ya mismo!

-Pero antes, mujer, dime lo de Aquiles, ¿dónde está?

-Allá, en Los Chorros... ¡váyase saliendo!... ¿Sabe dónde queda la parada de Los Chorros, arriba?... Bueno, pues coje esa vía y va bajando hacia lo que son los chorros de agua, ¿sabe?... ahí mismo es... ¡Váyase saliendo, viejo!... ¡Y no me toque!... ¡Y váyase al coño de su madre, y no se aparezca más por aquí!...

-Adiós, Josefinita...

-Amén.

7

~~lluvia~~

Estaban en la cola para entrar al comedor; los dos juntos, como siempre, *desde*
que entraron. La cola era parte de una disciplina que les costaba aceptar; pero se
iban haciendo a ésta como a otras exigencias del régimen de obediencia
que funcionaba en la Casa de Observación.

-¿Qué te decía esta mañana el marico ese?- le preguntó José Armas a su
amigo.

-¿Qué marico?

V. Villanueva!...
-!Ese, ~~el~~.

Aquiles reparó en él, que iba cuatro puestos delante, y se alarmó; podía
~~oírlos.~~ oírlos.

-Bueno- le habló a su amigo en voz baja- ¿por qué me dices que
V. Villanueva
~~es~~ es marico?

-!Porque me tocó el culo, coño!

-!Epa!- gritó a su vez Aquiles, que no pudo contenerse -!Cómo va a ser!...

-Así mismo, como te digo; ¿no te dijo él nada?

-Nada... Sí me dijo algo; pero no vale la pena.

~~Villanueva~~ iba delante, despacio, con esa pesadez perezosa con que ~~los~~ ^{marchan} ~~los~~ ^{conduce}

los ~~los~~ ^{los} hombres ~~los~~ cuando están obligados a caminar juntos; pero no ^{les} había oído; ~~los~~ ^{los} iba en conversación con un compañero, otro de los recién llegados.

-Esa es su especialidad, los recién llegados- ~~le~~ ^{le} dijo José Armas- ¿no ves que le puede contar la novedad de que ^a ~~el~~ ^{lo agarraron con una ametralladora?} ~~asaltó un banco?~~

-Oye, ¿y cómo se te declaró tan rápido, ¡ah!?- se rió Aquiles.

-No te rías, que voy a tener problemas con ese hombre; aquí manda en jefe, ¿sabes?

-Sí- dijo Aquiles- me parece que sí; he visto que lo respetan, ~~todos~~

-Ese, lo que es es un echón...

-Sí; habla mucho; pero reconoce- dijo Aquiles- que también tiene bolas...

José Armas se molestó: -¿Por qué?

-Porque asaltó un banco...

-Ya sé, ya sé... De día, ¡y con una pistola ametralladora!...- dijo José Armas exagerando el énfasis.

-¿Te lo contó?- preguntó ingenuamente Aquiles.

-¡Claro, hombre!... Si eso es lo que dice a todo el mundo, y eso es ~~lo~~ ^{lo} que está contando a ese flaco que va con él- ~~le~~ ^{le} dijo José Armas, ~~le~~

~~le~~ ^{le} y añadió: -Y después de eso le toca el culo...

-Ya ves- dijo Aquiles -a mí no me ~~tocó~~ ^{tocó} nada.

-¿Te ~~no~~ ^{no} te tocó?

-No; no recuerdo...

-¿!No recuerdas si te tocó!?... ¡Coño!...

-Ahora que recuerdo, ¡me puso la mano en el hombro!

-El hombro no es nada, ~~lo~~ ^{lo} ¡pero por algo se empieza, ¿te fijas?!

-Sí, es verdad- dice José Armas- no vale la pena comprometerse por él;
y si hay algo, vamos a decírselo a la dirección...

-¡Ah!- se acuerda Aquiles -eso me dijo él...

-¿Qué?...

-Que tú eras un soplón.

José Armas se indigna: ¡Ah, sí!...

-Pero sería por eso- le dice Aggikes- porque tú le dijistes algo de
irte a la dirección...

-No- le dice José Armas- yo no le dije nada de eso...

-Olvidate... sigue, sigue, que ya ~~estás en el ejército~~ *te van a servir en el ejército,* y olví-
date ~~del~~ *del* del marico ese...

-Bueno.

8

X ~~uuuuuu~~

-Buenas tardes...

-Buenas tardes, señorita, siéntese... ¿Usted es la hermana de Aquiles?

-Sí. Yo soy la mayor. ¿Usted quería verme, no?...

-Sí, sí. Yo dije a su hermana, a Josefina, ¿no?, le dije que me gustaría conversar con usted; primero, porque usted es la cabeza de familia, usted es la mayor ^{en la casa,} ~~del hogar~~ y, segundo, porque ¿usted estuvo ya en la policía, no?

-Sí, yo estuve allá.

-Y sé que no la trataron muy correctamente...

-No,

-Yo comprendo que tuviese reparo en venir hasta aquí, pero yo quiero decirle que no tema nada, ni por su hermano, que está bien (y usted lo va a ver) ni por nosotros, que somos médicos y sicólogos y trabajadoras sociales... en fin, que estamos para eso, para ayudar a los jóvenes a descubrir ^{una} ~~otra~~ parte de la vida que ellos no han podido descubrir por su cuenta, o, si quiere, para hacerles olvidar aquella parte ~~que~~ de la vida que les pesa como una carga, ¿entendido?...

-Sí, ~~debe...~~

-Y para eso, ~~señorita~~ Rosa, nosotros necesitamos saber del muchacho lo más posible: su familia, sus aficiones, sus amigos, en fin, todo lo que rodea la vida del menor, que en este caso es su hermano...

-Aquiles.

-Sí, Aquiles ~~de~~ Rodríguez.

-Pregúnteme lo que quiera.

-Ustedes son cuatro de familia.

-Sí.

Y les vive su padre.

-¡Yo no tengo padre!

-Bueno, digamos que no cuenta; pero lo tienen...

-~~ha muerto,~~
~~se sabe que vive en el interior.~~

-¿Cómo era él?... ¿Lo recuerda usted?

-Sí.

-¿Cómo era?

-¡Malo!

-¿Qué sabe de él?

-¡Y eso qué importa!... ¿Qué tiene que ver esto con Aquiles?!

-Sí tiene que ver; nosotros tenemos que buscar en todo lo de Aquiles para poder ayudarlo... ¿comprende?

-Sí.

-Entonces, dígame lo que sepa de su padre.

-Yo de mi padre no sé; no lo vi nunca.

-¿No me acaba de decir usted que ~~tive~~ ^{lo recuerda?} en el interior?

-Ese es el padre de Josefina y de los dos chicos...

-No son ustedes del mismo padre...

-No.

-Entonces, dígame del padre de Aquiles, el que usted conoció.

-Sí...

-¿Cómo era, cómo trataba a su mamá, cómo se portaba con ustedes?...

-El era un hombre malo... Nunca me quiso a mí...

-¿Por qué dice usted eso?

-Porque sí, porque me pegaba...

-¿La pegaba?

-Sí.

-¿Por qué?

~~Porque~~

-Por... cualquier cosa, me pegaba... Un día, yo tenía diez años, fui

a un baile, porque ~~eso~~ ^{eso} era en la plaza, ¿sabe?, y nosotras, mis amigas y yo, fuimos a jugar, y anduvimos bailando ^{entre} nosotras, jugando, ¿sabe?, y él ~~nos vio~~ nos vio, y estaba borracho, y llegó a donde estaba yo bailando, y me agarró por detrás, y me dio un pescozón, y tuve que regresar a la casa con él, aunque no era tarde, ¿sabe?... Y regresé con él, y él me pegó dentro de la casa...

-¿Y su madre no le decía nada?

-No, le tenía mucho miedo; sobre todo cuando venía borracho; mi mamá era muy buena; pero ella no se atrevía a meterse en las cosas de ~~mi madre~~ ^{él}, ¡qué va!...

-¿Y qué edad tenía Aquiles cuando eso?

^{que era el mundo de mi mamá,}
 (Y ese hombre, ~~mi padre~~ esa noche se quiso acostar conmigo, y me quitó las ropas, y él se echó encima y todo, y sólo cuando ~~me empezó~~ ^{me empezó} a gritar más fuerte y que mi madre se asustó y vino hasta donde estaba mi cama se fue él).

-Señorita, le estoy preguntando qué edad tenía Aquiles cuando eso?

-¿Aquiles?... Pues Aquiles tenía cuando eso... yo tenía diez, y yo le llevo a Aquiles 6 años... él tendría en aquel entonces 4 años...

-Cuatro años... ¿Usted cree que se ~~acordará~~ acordará de él?

-No, porque se ~~murió~~ ^{fue} enseguida de eso; como a los dos o tres meses; y Aquiles era muy chiquito todavía...

-¿De qué murió?

-No sé; una mañana se sintió mal, y que era una puntada, y lo llevaron al hospital; luego supimos, a la semana más o menos, que había muerto; mi mamá estaba con él, y cuando regresó nos dijo que no era cosa de hablar de eso; yo creo que era algo del hígado; él tomaba mucho.

-Aquiles ha hablado alguna vez de él?

-No... Bueno, puede ser que en casa hayamos hablado alguna vez de él ~~muerto~~.

-¿Y de su madre?... ¿Qué me dice usted de su mamá?

-¡Ah, eso era diferente!... Eso era muy bueno, doctor... Ella era muy buena; siempre estaba pendiente de nosotros, siempre trabajando para nosotros; nunca nos hacía daño ni nos regañaba.

-Y Aquiles, ¿hablaba de ella?

-No mucho... Es que ella se murió ahí mismo, ~~cuando~~ cuando yo tenía doce años.

-¿Doce?... Aquiles tenía entonces ~~seis~~ ^{seis}...

-~~Seis~~ años; todavía estaba pequeño; él siempre ha sido pequeño, ¿sabe?; después, como a los doce o trece dio un estirón... Bueno, de mamá siempre hemos hablado mucho, eso sí; él tiene un recuerdo de su mamá; pero no sabe cómo ~~era~~; eso lo sabemos Josefina y yo...

-~~¿Y cómo es que~~ ¿cuando murió ella ustedes se quedaron los cuatro solos?

-Sí... ~~Usted que le acabó la vida a mi padre, ¿aquél ladrón?~~

-Pero, vamos a ver, ~~¿cómo es que~~ ahora que estoy viendo aquí, en el expediente de Aquiles, su hermano dice que su padre estaba en casa cuando murió su mamá... ¿cómo es eso?

-Bueno, se lo tengo que decir también, ¿no?... Pues había un hombre en

la casa, ¿sabe?... sí había un hombre, pero que no era nada de nadie, ¿sabe?... él era un hombre que tenía engañada a mi mamá, que vivía con ella, ¡de lo que ella trabajaba!... ¿sabe?... eso era lo que era ese hombre...

-Usted dijo que era un ladrón...

-Sí, y lo era, era un ladrón de todo lo nuestro, ¡de todo!...

-¿Y él robaba fuera también?

-No sé, eso sí no sé; él traía a ~~xxxx~~ la casa a veces cauchos, a veces relojes; yo creo que era robado también.

-Y, ¿cómo se arreglaba Aquiles con él?

-¿Aquiles?... No sé; ~~este~~ este hombre estuvo poco tiempo en la casa; cuando se murió mi mamá, ahí mismo se fue; y no lo he vuelto a ver más...

-¿Y Aquiles?

-¿Si lo volvió a ver Aquiles?... No sé. Nunca ^{más} hablamos ~~más~~ de él...

-Usted no sabe si Aquiles se volvió a ver con él, o si durante este tiempo en que el hombre vivió con ustedes ese hombre llevó a Aquiles con él?

-Llevarlo, ¿a dónde?

-Donde fuese, ir con él, salir los dos juntos...

-No, no creo; porque ~~él~~ a él no le interesaba nada de lo nuestro, más que mi mamá; para acostarse con ella y para quitarle lo que gababa lavando ropa, ¿sabe?... ¡Eso era todo!

-Está bien. Sígame hablando de su familia... Josefina, ¿cómo era?

-¿Josefina?... ¿Qué tiene que ver Josefina en esto?

-Tiene que ver todo lo que hay en la familia, ¿comprende?...

-Bueno, pues Josefina es un año mayor que Aquiles; ella siempre ha sido buena, trabaja en la casa, se ocupa de todo... es como si fuese nuestra mamá...

~~xxxx~~

-Y es más joven que usted...

-~~Cinco~~ años más joven; pero es como la mamá de todos nosotros, porque se ocupa de la comida, de la ropa, ~~de~~ del aseo de la casa... todo, ¿comprende?, todo...

-¿Y usted?...

-Yo... ~~luchando toda la noche, para comer~~ Yo tengo que ganar para comer, tengo que hacerlo yo...

-¿Y qué hace?

-¿Usted se lo preguntó a Aquiles?

-Sí...

-¿Y a Josefina?

-También...

-¿Y qué dicen ellos, qué le dijeron?

-Pues...

-Y si se lo dijeron ellos, ¿por qué me lo vuelve a preguntar a mí!?

-No se preocupe por eso; si no quiere, no me dice nada...

-¡Se lo voy a decir!... ¡Se lo voy a decir, doctor!... Yo voy a buscarme mi vida donde puedo, ¿sabe?... Yo empecé a trabajar. Primero, cuando murió mi mamá, que lo que tenía yo entonces eran ~~doce~~ años, no sabía qué hacer, ¿sabe?, ¡no sabía qué hacer!... ¡Qué va a hacer usted con ~~doce~~ años, doctor, eh, y con una hermanita de ~~siete~~ ^{siete} ~~hermanitas~~ ^{hermanitas}, un hermano de ~~seis~~ ^{seis} y otro hermanito que apenas tenía ~~doce~~ ^{doce} años un año!... ¡Qué haría usted, doctor?!... ¿Dígamelo, dígamelo!'

-Por lo que me dijo Aquiles, ¿ustedes tenían también un tío, no?

-¡Tío!?... Sí, el tío Raúl... Ese comenzó a ayudarnos, eso sí, se lo tengo que reconocer; él, que venía a menudo a la casa ~~antes~~ cuando estaba enferma mi mamá, ~~se~~ comenzó a ayudarnos, y me daba para la comida... ¡poquito!, pero me daba algo; y para la leche del pequeño, y para nosotros comer algo, lo que se podía; y así, un día se mudó, y que su

mujer se le había ido de la casa, y que no tenía casa donde ir, y que él era hermano de mi mamá, y que si esto y que si aquello... Que no sé qué hermano de mamá era él si ni se parecían ni tenían ~~apellidos~~ siquiera el mismo apellido; pero él había sido tío nuestro desde cuando mi mamá estaba enferma, y él nos ayudó al principio, eso es verdad, y luego, pues, ~~se~~ vino un día a la casa...

-¿Se trajo ^a alguien con él?

-No, se vino solo; los dos muchachos que tenía con su mujer se los llevó ella; y al tío Raúl no pareció importarle eso mucho...

-Pero él tenía una hija, ¿no?

-No... Ah, pero esa es otra historia... Eso fue después; y yo se lo cuento luego... Pero ahora, íbamos en que el tío Raúl se vino para la casa, y él vendía lotería, y ~~me~~ ^{me} daba todos los días mi diario, que era poco, pero menos era nada, y que teníamos que comer todos los días... ~~El~~

~~hombre se movía conmigo todas las noches, y que para calentarse un poco,~~

~~porque en aquel momento de noche hacía frío y me tocaba toda, y me~~

~~besaba en toda el cuerpo y me hacía de todo...~~

~~Entonces, ~~me~~ daba poco~~

→ ... Ah, sí, que me daba, pero poco; pero era lo bastante para comer; y

así pasaron los meses... Y luego, un día, nos dijo que se tenía que ir

~~porque se había casado~~ a vivir a otra casa, porque que la nuestra

le quedaba un poco lejos de donde él se ponía a vender lotería, que si

tenía que estar allá muy ~~temprano~~ ^{temprano} para vender... En fin, que nos contó su

historia, y se fue; y venía cada tres o cuatro días, y él nos seguía

dando el diario, como antes, que eso sí que es verdad, él nos ayudaba bas-

tante... Pero yo un día supe que no es que había ido a vivir más cerca

del trabajo, sino que estaba viviendo con otra ~~mujer~~ ^{mujer} ~~una~~ ^{misma} mujer en ~~el~~ ^{el} Mani-

comio, ^{un} ~~el~~ cochino!...

-Y, ¿por qué no le gustó a usted eso?

-Porque... ¡no dijo la verdad!...!El podía haber dicho que tenía una mujer, y que estaba allá... ¿no?!

-Sí, claro...

-Pero no fue eso sólo, sino que después, y pasaron dos años, y él venía cada vez menos, y la plata que traía era muy poca, y entonces comencé a trabajar, ¿sabe?... a coser... Y ganaba algo; no mucho que digamos, pero algo. Y el tío Raúl se enteró, y vino una noche tarde, como a las doce, venía tomado, ¡bastante!, y despertó a todo el vecindario, y por fin le dejé entrar, y entonces ~~quiso~~ quiso ~~acostarse~~ acostarse conmigo, y delante de los niños y todo; y ahí mismo se desnudó, y me rompió a mí mi camison, y todos viendo aquello, ~~los niños~~ Aquiles y Robertico también, y Josefina, por supuesto, y yo no podía con él, y la gente comenzó a reunirse ~~cerca~~ ^{de la casa,} y entonces me callé, porque no podía hacer nada, y ~~apagué~~ apagué la luz y lo dejé acostarse conmigo, que no hizo nada, porque no estaba para hacer nada, ¿sabe?...

-¿Y qué pasó en la mañana?

~~Al amanecer, cuando se le pasó la borrachera, me besó otra vez por todo, como antes, y me hizo todo, y a mí me gustó...)~~

~~¿Y qué pasó en la mañana?~~

-En la mañana ~~mi tío~~ mi tío se disculpó, y dijo que él no podía vivir ~~sin~~ sin nosotros, que yo hacía mal en trabajar, que ~~allá~~ allá donde hacía falta yo era en la casa, con mis hermanitos... Bueno, que montó su llorona, y se quedó a vivir con nosotros otra vez...

-Y ¿usted dejó de trabajar?

-No; ~~cuando~~ él salía a vender su lotería, y no regresaba ~~hasta~~ hasta la noche; y yo entonces me iba a trabajar y ganaba algo más y así vivíamos mejor... Y ~~él~~ él se enteró. No por nada, sino porque veía que

yo tenía ropa nueva, ¿sabe?...

-¿Y qué pasó?

-Pasó que él me dijo que no trabajara; yo ya entonces tenía amores con el turco, el hombre que me daba el trabajo de coser, ¿sabe?

-Sí...

-Bueno, pues yo le dije que no, que estaba ganando bien, ~~que~~ que él no tenía por qué prohibirme trabajar, ¿sabe?, que si no estaba conforme que se fuera...

-¿Y se fue?

-Y se fue... Tuvimos algunas peleas, y por eso es que Josefina no lo quiere nada...

-¿Y Aquiles?

-Aquiles sí, porque después que se fue de la casa esta vez, y ahora viene lo de la hija que tenía el tío Raúl por fuera, cuando se fue esta vez él vino a pedirme una noche que dejase ir a Aquiles a cuidar de una hijita de dos años que tenía ~~en~~ ^{allá} allá, más lejos que El Manicomio, y que él le daba dos bolívares; parece que la mujer con quien tuvo la niñita ^{había ido} se ~~era~~ con otro y le dejó esa hembra a él, ~~para que se la~~ ¿comprende?...

-Sí, sí...

-Eso es lo del tío Raúl; ya ve que se lo he contado todo...

-Y lo suyo, ¿qué hace ahora?

-Aj, después de lo del tío yo tuve amores con el turco; pero cuando me preñó, el turco ~~me~~ se trajo a su mujer, y yo tuve que abortar, de seis meses, ¿sabe?, pero tuve que hacerlo; ¿qué hago yo con un hijo encima, eh?... y tengo mis tres hermanos que tienen que comer todos los días, ¿no?...

-Claro...

-¿Qué hubiera hecho usted en mi lugar, doctor?

-No sé... ¡de verdad que no sé!

-Pues yo me metí en esto que estoy ahora, en buscarme unos bolívares todos los días, como puedo...

-¿Y ¿qué le gustaría hacer?

-¿Qué?

-Sí, aparte de eso...

-¡Ya es demasiado tarde para eso, doctor!

-Nunca es tarde; siempre se puede volver a empezar...

-Sí, cómo no... a mí me gustaría casarme, y tener hijos ~~mi~~ y cuidar de una familia... ¿no?... Eso sí me gustaría.

-Y ¿por qué no trata?

-!¿Tratar?!... !¿Dónde, cuándo, con quién?!... ¡No ve usted que ahora que están mis hermanos más grandes, resulta que Aquiles me sale ladrón?!...

-Bueno, tampoco es para tanto... El ha cometido una falta, pero está comenzando, y aún tiene mucho que aprender y él puede llegar a ser un hombre de bien... Tenemos que ayudarlo, eso sí; y usted es para él como si fuese su mamá...

-Sí...

-Usted lo puede ayudar...

-¿Lo puedo ver?

-Sí, vamos a ir ahora; y ~~le dejare~~ puede hablar con él, y dígame que coopere con nosotros, que estamos para ayudarlo, y yo haré lo posible para sacarlo adelante... ¿Está bien?

-Sí... Gracias, doctor.

-De nada; vámonos, acompáñeme... por aquí, por aquí... El está jugando ahora; allá, ¿ve usted aquellos que están jugando al beisbol?...

-¿Aquellos que están en short?

-No, no me falta nada...

-No sé, algo que tú quieras...

-Nada. No me hace falta nada.

-?Te dan de comer?

-Sí.

-Bien?

-Sí, mejor que en casa.

-¿Mejor?

Te digo que sí.
-Claro, y todo está más limpio, y todo...

-Entonces, ¿estás contento aquí?

-No. ¿!No ves que estoy preso!?

-Sí, claro.

-¿Por qué no has traído a Robertico?

-!A Roberto!?

-Sí.

-¿!Cómo voy a traerlo aquí, para que te vea preso!?

-!Y qué importa!... Me gustaría verlo...

-Está bien; la próxima vez te lo traigo yo, o Josefina... ¿Qué días hay visita?

-*Todos los días, de 4 1/2 a 5 1/2...*
~~Los sábados y los domingos...~~

~~¿A cualquier hora?~~

~~No, de 4 a 4 (2)...~~

-Josefina puede venir mañana, ~~que es jueves~~

-Y que se traiga a Robertico... *Para eso me dicen que hay que pedir un permiso especial, pero lo puede pedir...*

-Bueno... Entonces, te tratan bien...

-Sí, muy bien.

-Suerte que no has ido a la cárcel...

-Sí... Mira, éste que viene aquí es José Armas, mi amigo... Esta es mi

Se visita los días de 4 1/2 a 5 1/2

Hay que obtener un permiso especial para visita de familiares.

LIBRO DE ACTAS
COMITÉ DE DEFENSA
1961

hermana, Rosa... A José lo agarraron conmigo...

-Ah... ¿Estaban juntos?

-Sí. Tuvimos mala suerte...

-Y no hicieron ustedes bien...

-¿No hicimos bien?

-No, no lo hicimos bien porque nos agarraron, ja, ja...

-No, no es eso; digo que... ¿por qué tuvimos que meterse a robar un abastos?...

-No me digas eso, hermana, porque yo te voy a hacer otra pregunta...

-No, no me preguntes nada... ¿Quieres que te mande algo con Josefina mañana?... Toma estos veinte bolícares...

-No los quiero.

-¿No?

-¡No!...

-Tómalos, Aquiles, chico, te los da tu hermana...

-¡No, y no quiero que hablémos más de eso!... ¿Te tienes que ir?... Pues vete... Dile a Josefina que se traiga a Robertico mañana, ¿oíste?... Adiós, y vamos a seguir jugando ^{helotas} José... Hasta mañana, hermana...

-Bueno, adiós, ¿Rosa, dijo?...

-Sí...

-Adiós, Rosa; no se preocupe que su hermano está bien conmigo...

-Bueno, adiós...

-Buenos ^{¡Uhm} tardes, señorita Rojas...

-¿Usted quién es?

-Yo soy Jesús ^{Villanueva,} ~~amigo~~ soy ~~hermano~~ ^{amigo} de Aquiles... ¿Usted es su hermana, ~~¿no~~ verdad?

-Sí.

-A mí no me gusta jugar al beisbol, y me quedo por aquí...

Este tipo de momentos no es normal

-¿Usted también está.... aquí?

~~¿Y como se llama?~~

-Sí, igual que Aquiles.

-¿Estaban en lo mismo?...

-No, no... Yo hice otra cosa; yo asalté un banco...

-¡Un banco!...

-Claro, y con una ametralladora de mano... Pero eso era por la política, ¿sabe?...

-¿Política?

-Sí; no lo hice por robar, sino por eso, para las guerrillas...

-Ah... Bueno, yo me voy, estoy saliendo...

-Sí, ya sé...

-¿La salida es por aquí?

-Sí; ~~siempre es por aquí~~ la salida está allá, en el portón... ¿Usted entró por ahí, ¿no?...

-Sí, creo que sí...

-No, es que no hay otro sitio por donde entrar, ¿sabe?

-No, claro...

-Salir sí se puede salir por otro lado...

-¿Por dónde?

-Por encima del muro..., ~~¡ja!~~ ¡ja, ja!...

-Eso debe ser muy difícil... ¿Los agarran, no?

-Sí, a algunos sí; a otros no...

-¿Hay quien ~~se fuga~~ consigue escapar de aquí?

-¡Claro!... ¡Yo voy a ~~hacer~~ escaparme, cualquier día!

-¿Usted?!

-Claro... ¡Yo me voy cuando quiero!... Bueno, mucho gusto; la veré otra vez cuando vuelva a visitar a Aquiles, ¿no?...

-Pues no sé... Bueno, adiós.

-Adiós.

Comprendis que esta visita a Paris
fueron en parte por un momento
y en parte por un trabajo
Social.

El Doctor parece deprimido.
No es lo usual.

Tambien momentos los diálogos de
los familiares pero intelectuales.

(El Dr. no me
parece ~~convencido~~)

~~UUUUUU~~

Ahí viene el tío, el tío Raúl. Y Aquiles, que está esperando a Robertico, debe venir *esta tarde* que ~~viene~~ *h* con Josefina, lo ve. Es un hombre oscuro, con la nariz pequeña, recién afeitado y ~~recién~~ *reluciente,* con un sombrero gris, grande, que le entra hasta las orejas, y un paltó también gris, pero muy sucio, que le cae *grande* por los hombros. Ha pasado por el portón y ha enfilado el camino mirando para todas partes. A la izquierda hay un edificio nuevo, y luego viene en la misma mano, y según avanza el camino, *pero en un plano más alto,* un campo deportivo espacioso, hasta con una pequeña tribuna, ~~sin cubrir;~~ *sin cubrir;* ~~avanza~~ *avanza* a la derecha del camino por donde ~~vienen~~ *h* el tío Raúl con un paquetico de periódico en una mano, y en un plano más bajo, hay ~~un~~ *unas* otra hermosa explanada con ~~un~~ *unas* ~~un~~ *unos* bancos; el tío Raúl ~~vaya~~ *lo va* viendo todo, y buscando a Aquiles, su sobrino, un sobrino que le salió por ahí cuando ~~sextaxacencia~~ *Rosario* se murió Carmen ~~Reyes,~~ *Rodriguez,* una amiga y medio pariente que vivía en ~~un~~ *Cuzcuzto*

junto a la casa donde vivían los padres de él. Esa Carmen ~~era~~ ^{Rodriguez} era
 una mujer como diez años mayor que él, y le gustó siempre; con ser mucho
 mayor que él y todo le gustó siempre; y le llegó a la casa ^{en Caracas,} y la visitó
 muchas veces, pero para nada, por el solo gusto de verla; ella tenía
 un hombre en la casa, y tenía los cuatro muchachos, que eran, y la misma
 Carmen ~~ella~~ ^{Rodriguez} lo presentó así, sus sobrinos. Y así la estuvo viendo
 de vez en cuando, y llevaba caramelos a los chicos; una simple amistad
 de gente que ha nacido en el mismo pueblo; más, casi en la misma casa;
 pero que no era nada de él por la sangre. Y él lo está pensando todo ahora,
 que viene a ver a Aquiles, que es a quien más quiere de los cuatro,
 no porque lo quiera pensar, no porque lo busque, sino porque le viene solo.
 Y le viene ~~le~~ a la cabeza Rosa. Su cara, sus ojos, sus labios, sus
 tetas, todo. Esa mujer ~~es~~ ^{es} un pecado! Y eso no es de ahora, sino desde que
 le empezaron a brotar los senos, que fue como a los diez años. La recuerda
 el día que fue a verlos en la casa: Carmen ~~estaba~~ ^{Rodriguez} estaba en la cocina,
~~estaba~~ lavando, ~~estaba~~ y ella, la Rosa, le estaba pasando unas ~~ropas~~
 ropas; estaba ~~con~~ con una falda azul, ¡como si la ~~viere~~ estuviese
 viendo!, y tenía una ~~camiseta~~ ^{franelita} blanca, ceñida, con un escote grande;
 ¡carajo, pero si no tenía entonces los diez años!; y la pequeña, ~~era~~ ^{que ya estaba madurando,}
~~era~~, con más carnes de las que podía caber en aquella
 ropa, extendía el brazo, delante de él, que estaba hablando con ~~ella~~ Carmen,
 su mamá, y se le abría al escote, como una ~~puertita~~ ^{cortina,} y se le veía un
 ya crecido, ~~pecho~~ ^{pecho} que se movía entero, pesado, firme,
 desde casi el hombro. Y él se sentó, no para hablar mejor con su amiga
 Carmen, sino pra verle mejor las piernas a la nena, que ya eran, la ~~sus~~
 diez años!, de carne maciza y redonda. Y esa noche, ~~estaba~~ ^{que durmió con Alicia Campos, su mujer,} pensó a
 Rosa ~~de nada en sus brazos,~~ ^{¡condenada!} y desde entonces la llevaba, metida en la
 sangre. ¿Dónde andará Aquiles por aquí?... Entre los que están jugando no

y sentado en ~~un~~ banco o pasenado por entre los árboles tampoco; ¿acaso esté en la casa grande que se ve al fondo?; lo va a ver; y ~~ella~~ se acuerda de él, de Aquiles, cuando era chiquitico así; siempre ha sido pequeño, y con la cabeza lista para pensar las cosas; y Josefina, siempre tan seria; y el pequeño, Robertico, que ~~ahora~~ es cuando empieza a crecer un poco ese muchachito; y después se murió Carmen, ¡buena mujer, la Carmen!, ¡entera, trabajadora y seria!, con todo y gustarle tanto, nunca se atrevió con ella; ¡es que no provocaba faltarle a aquella mujer!; su hija, Rosa, en cambio, le salió con su cuerpo y sus ojos, ¡pero puta!; ;él se fue a a la casa un día, como otros días, y le dijeron que Carmen había muerto; ¡cómo va a estar muerta esa mujer!; pues estaba muerta; ~~las~~ ~~muchachos~~ ~~estaban~~ de negro, allá, en la cocina, y ~~ahora~~ ~~le~~ ~~dijeron~~ que Aquiles estaba fuera, con algún amigo; y las ~~vi~~ ~~a~~ ~~las~~ ~~dos~~, con los ojos todavía colorados ~~y~~ ~~grandes~~ de haber llorado la víspera, que es cuando ~~las~~ ~~llevaron~~ al cementerio a Carmen; la Josefina menuda, trabajadora, pegada a la batea, y la Rosa, bonita, hermosa dentro de aquel vestido negro, ayudando a su hermana, que era mucho más joven ~~xxx~~ que ella; ~~la~~ Josefina siempre ha tenido ~~xx~~ otra disposición, y ahora es cuando ha empezado a brotar, a salirsele la mujer para fuera, y se está poniendo apetitosa, como ~~les~~ gusta a los hombres; la Rosa nació así, y la Josefina, aunque no es bonita y hermosa como ella, se está haciendo mujer ahora; son dos cosas diferentes. Se va a sentar en un banco, porque ni por la casa, a donde se sube, ~~por~~ ~~no~~ por una escalera, por donde se sube siempre a las casas, sino por un plano inclinado de cemento, por donde podría subir un carro que no fuera muy grande, por la casa, tampoco se ve a Aquiles; ~~ni~~ él puede preguntar, y pregunta a una mujer, ~~ni~~ y ella no conoce a Aquiles, y pregunta luego a un muchacho, y le dice que sí lo conoce, y que está por allá, que él lo vio hace un ratico, y que espere, que él debe venir a jugar beisbol con ellos en un momento; y se sienta,

se sienta en uno de aquellos bancos, bajo un ^{un árbol} enorme, donde cantan las chicharras; porque esta tarde hace calor; y le regresa Rosa a la cabeza, porque a él no se le va esa mujer nunca de ahí; y entonces, cuando murió Carmen, él se brindó a ayudar a los chicos, que ~~tenían~~ tenían necesidad, bastante!; ~~ella~~ primero venía todos los días a traer el diario, y hablaba con los chicos, con todos, y les llevaba lo que podía, y se acercó más a Rosa, por ~~la~~ la edad, que ella podía comprender mejor sus problemas, y también porque le gustaba estar con ella; y él le traía un día una falda, otro día un sostén, otro día unas medias, y se quedaba hasta que se acostaban todos en la noche, y le pedía ^{a ella} que ~~los~~ los vistiese, que los quería ver puestos; y así se ganó a Rosa, que no era ~~la~~ difícil; pero todavía no había nada, y pasaron así unos meses; hasta que se cansó de Alicia Campos, que es con la que vivía entonces, pero que era muy grosera y muy mandona y se le estaba quejando todo el tiempo porque él estaba ayudando a los ^{Rodríguez,} ~~que~~ que eran como sus sobrinos; y entonces, cuando se cansó de Alicia y la dejó, él contó las cosas a Rosa, y ella, que ha sido siempre muy comprensiva, y Josefina estaba muy ~~pequeña~~ pequeña, entonces le dijo que se podía venir a la casa, cómo no, y que no podían negarle techo a un tío, sobre todo cuando ese tío les estaba ayudando tanto a ellos, ¿no?, y así, pues que se fuera a la casa aquel mismo día; y él se fue; cojió ~~las~~ ^{las} pocas cosas que ~~le~~ ^{le} necesitaba ~~el~~ ^{ella} lo demás de lo dejó a la Alicia, que no hacía más que ~~insultarlo~~ insultarlo, y se vino a casa de Rosa, que era ^{de ella porque era} la cabeza de familia. A él le pusieron la cama, una cama que sacó él de la casa, con los chicos, ~~era~~ ^{era} una pieza ~~grande~~ bastante grande; ~~era~~ ^{era} y en la otra pieza, que estaba ~~ahí~~ ^{ahí} antes de entrar a la de los chicos, viniendo por la cocina, que es por donde se entraba a las dos piezas, ahí, dormían Josefina y Rosa, las pequeñas dos hembras, en dos camas ~~de~~ ^{de} hierro; ~~que~~ ^{que} y él

a veces, cuando llegaba tarde en la noche, los encontraba acostados ^{atodo;} en ^{+ que,} ~~el cuarto~~ cuando pasaba por el cuarto de las hembras, se ~~quedaba mirando~~ ~~a Rosa y cuando~~ acercaba a Rosa y veía si estaba dormida; a veces estaba, y no le decía nada, no se atrevía; pero otras estaba despierta, y él le daba algo que había traído para ella, una peineta, cualquier cosita; y conversaban los dos un rato, y él le acercaba una mano, y ella, a veces, no decía nada, y otras sí le miraba feo; uno, con las mujeres, no sabe cuando es sí y cuando es no. Así pasaron unos días, bastantes, como dos meses, y él sin atreverse a nada; ~~no es que~~ no es que le faltasen las ganas, pero no se atrevía; y, después, la cosa era con Josefina, que a veces se despertaba cuando estaba ~~ella~~ conversando Rosa y él y se ~~ella~~ quedaba mirando a los dos como una lechuza; por eso, que la cosa era difícil, pero no hay nada difícil para una mujer cuando está en celo, y una noche que ^{el} llegó tarde se encontró a Rosa en la cocina, ~~leyendo~~ haciendo algo; y le preguntó ^{qué} hacía, y ella dijo que no sé qué, pero él vio que estaba desnuda por dentro de aquella bata roja con flores que cargaba sobre los hombros y que él no se la había visto antes nunca, y él no le dijo nada, sino que la abrazó y ella se fue dejando, y ahí mismo, en la cocina, la cojió sobre el suelo. Así fue al comienzo, y luego eso era todos los días, y ella encontró la manera de ~~poner el colchón~~ llevarse el colchón de ~~su cama~~ ~~del cuarto de las hembras~~ a la cocina, y así durante ~~unas~~ más de un mes, pero luego, ¡las mujeres sí inventan!, inventó que Josefina estaría mejor en un pasillito que había entre la cocina y el cuarto de las hembras, porque ~~por~~ le entraba mucho aire por un roto que había allá, en las tablas, y que ^{ni se} sabe ~~ella~~ si fue ella la que rompió aquella tabla, y así, sin ~~Josefina~~ el riesgo de Josefina al lado, comenzaron a dormir juntos; primero, pasando él, Raúl, temprano en la mañana a su colchón en el cuarto de los ~~hicos~~, y luego, cuando todo estuvo en la costumbre,

durmiendo tranquilamente con ~~xxx~~ Rosa, su sobrina; nadie le dijo nunca nada a él; no sabe si Rosa tuvo problemas con su hermana y con Aquiles, que ya entonces estaba grande, pero a él nunca se le ~~pusieron~~ ^{dijo una palabra más alta} ~~ningun~~ ^{que otra} problema en la casa. Hasta que un día Rosa descubrió que él tenía amores, ¡uno es hombre, al fin!, con una mujer que vivía unas ranchos más abajo que los Rojas; y entonces tuvo que salir; después regresó, y le supo Rosa a todo nuevo, porque esa mujer no cansa a los hombres; pero él supo que, de día, mientras él estaba vendiendo lotería, que le iba dando para comer y para dar de comer a los muchachos de Carmen ~~Rojas~~ ^{Rodriguez}, supo que de día Rosa iba a trabajar con un turco; y él ~~la~~ celó, y pelearon, y tuvo que salir, mal. ¡Qué se podía hacer! Una mujer, si se da fácil a uno se ~~ella~~ ^{ella} puede dar fácil a otro. Eso es así... ¿Dónde estará Aquiles, que no aparece?... Va a ir a ver a la oficina, y preguntar por él; porque ese muchacho, salir no ha salido; ~~y~~ ^{del banco donde está sentado,} se levanta y va caminando hacia ~~la casa~~ la casa que está al fondo, otra vez, y sube por la pendiente ^{le han dicho que} sin escaleras, que es por donde se sube a las oficinas, y va pensando que Josefina, la hembra menor de Carmen ~~Rojas~~ ^{Rodriguez} es diferente; pero que es rara, y difícil... Y allá, en la oficina, le dicen que Aquiles debe estar allá, que le van a ayudar a conseguirlo; y le acompaña un muchacho, y lo lleva al cuarto de ellos, que es una habitación grande con las ^{dobles de hierro} camas, igualitas, y limpias; allá, en el dormitorio, no está; pero al salir se encuentra con él, y que le dice: "¿Qué haces tú aquí, tío Raúl?". Lo que no sabe el tío Raúl es que ya Aquiles lo había visto, y trató de eludirlo. ¿Por qué? No sabe, porque su tío no es su tío, lo sabe él, y, después, que él ha estado sacando provecho de Rosa, su hermana, que sabe que tomó ese camino por él, por su tío, ¡que no es tío!, y también porque él dejó de darle los dos bolívares ^{sólo} porque se enfadó con Rosa, sólo por eso, sin pensar que ese dinero les venía bien a ellos, para ayudarse; y después no apareció más por casa, porque él, el tío Raúl, ya tenía otra mujer

que cuidase de Judit; por eso, que no tenía ganas de verlo. Por eso y porque sabía que aquella tarde iba a venir Josefina con el pequeño Robertico, que él quería como a nadie. Y el tío Raúl pregunta a Aquiles cómo está, y Aquiles le dice que está bien; y se miran un rato, y se dicen la misma cosa; y Aquiles está mirando hacia el ~~por~~ ^{patón}, que queda allá lejos, y abajo, y el tío Raúl le dice que qué tiene allá, que le está interesando tanto, y entonces Aquiles le dice que está esperando a Josefina y a Robertico, que no ha visto desde que lo prendieron, y que tiene muchas ganas de verlo; entonces, Raúl, el tío, dice que él tiene que irse pronto, porque tiene que trabajar todavía en la tarde; pero que le tiene que dar algo, porque él le trajo ~~algo~~ ^{una cosa} que le gusta mucho a Aquiles: chocolate, que es verdad que le gusta, y dos cajas de cigarrillos. ¿Fuma Aquiles? Aquiles le dice que no, que no tiene dinero para comprarse el tabaco y que tampoco le hace mucha falta; Raúl le dice que guarde las dos cajetillas, de todas maneras; si no las fuma él, las podrá vender; ¿a quién?; a cualquiera, a alguien que fume; sí, hay muchachos que fuman, eso sí, pero no tienen el dinero para comprarle las cajetillas; ~~cuán~~ pero está bien, él le agradece mucho todo; y el tío Raúl le ofrece entonces si necesita alguna ropa; no, Aquiles no necesita nada; ¿nada?; nada; ¿no le va a hacer falta un pantalón, una camisa?; Aquiles ~~dice~~ ^{dice} que no, que allá le dan la ropa que les hace falta; Aquiles ~~piensa~~ ^{piensa} que sí, que le vendría bien un pantalón, y una camisa, para cualquier cosa, pero no quiere deberle este favor al tío Raúl; nada; él es un poco como Josefina, que no se deja comprar; y no es como Rosa, que se vende sola, sin siquiera pedirselo!; pero Josefina no viene, y, claro, el chico, Robertico, tampoco; pero ~~viene~~ ^{Tienen que venir} porque se lo prometió Josefina; y si su hermana promete algo, lo cumple; y como no llegan, Aquiles habla con su tío, que lo ha llevado hasta un banco cerca de la casa donde están las oficinas,

y le pregunta a ver si ha visto a Rosa últimamente, y el tío Raúl ~~ella~~ se quita su sombrero gris, que le está muy grande y está muy grasiento, *muy sobado*, por dentro, y contesta que no, que hace tiempo que no la ve; entonces, por decir algo, porque hay que decir algo, Aquiles le pregunta si ha visto a Josefina; tampoco, dice el tío Raúl, mintiendo, tampoco, tampoco ha visto a Josefina hace tiempo, ni a Robertico, a nadie ha visto hace tiempo; a él, a Aquiles es a quien ve primero, después de *tiempo* ~~mucho tiempo~~ entonces Aquiles le pregunta a ver quién le ha dicho que él está aquí, en la Casa de Observación, y el tío Raúl cuenta que ha sido un amigo de él, que se encontró casualmente con Josefina, y le preguntó por la familia, y le ~~le~~ dijo esto, que Aquiles estaba en Los Chorros, en el Consejo. Bueno, y ahora tenía que irse, porque tenía que comenzar a trabajar, que la mañana había sido muy floja.

Aquiles le dice que ya que está aquí ~~no~~ puede esperar a Josefina, y así ve a Robertico también, ¿no?; el tío Raúl dice que no, que ~~ellos~~ Josefina puede tardar mucho y que se le va a hacer tarde; es cuando Aquiles ve que está entrando Josefina, ¡y el pequeño!, por el prtón, y que seguramente su tío Raúl lo había visto antes, y por eso la prisa; y Aquiles arranca a correr, y corre, y llega a donde está Josefina, y antes que a ella abraza al chico, que se le ha adelantado unos metros; y se besan y se hablan, y Aquiles se da cuenta entonces ~~que~~ que el tío Raúl está ~~allá~~ allá, y lo busca, pero no, no lo encuentra; y agarra de las manos a Robertico, y lo busca por los bancos; pero no, no está; se ha tenido que ir; ¿por qué?; se lo pregunta a Josefina; y Josefina no sabe por qué se ha ido el tío Raúl sin decir nada, sin siquiera verlos; ~~pero~~ pero no tienen mucho tiempo para pensar en él, porque ya Robertico está haciendo las preguntas: ¿y por qué le han traído a él, a Aquiles, allá?, y ¿por qué aquella casa es tan grande, y por qué tiene un campo tan grandísimo

para jugar beisbol, y porqué aquella piscina que está a un lado de la casa grande, y por qué aquel sitio tan grande, con árboles tan grandes, con bancos para sentarse?; todo eso pregunta Robertico; y Aquiles lo besa, y ^{lo} levanta en brazos, que es tan grande que no se puede, y lo agarra de la mano, y ^{lo quiere} lo llevar de un lado para otro, ~~para~~ para que conozca la casa donde vive él ahora; pero Josefina ya está cansada de la caminata, y entonces Aquiles ~~llama~~ llama a José Armas, y José viene, y se queda con Josefina, y Aquiles se va con Robertico; entonces, se quedan Josefina y José Armas solos, y se sientan, que a Josefina le viene muy bien; y no saben qué decirse, por que no tienen qué, y hablan un poco de Aquiles, que es quien los une, y entonces llega Jesús ^{Villanueva,} ~~Amoroso~~ y él preguntó a Josefina si es hermana de Aquiles, y ella dice que sí, y entonces Jesús ^{Villanueva} ~~Amoroso~~ le dice que él conoció a su hermana, a Rosa; ah!, ~~no~~ no será él el que asaltó un banco con una ametralladora!, y José Armas lo mira, y él, ^{Villanueva,} ~~Amoroso~~ le dice, todo crecido, que sí, que fue él; a ver por qué, y Josefina le dijo que Rosa le había contado eso, de uno que había asaltado un banco, y en pleno día, ¿es verdad?; y Jesús ^{Villanueva} ~~Amoroso~~ dice que sí, que cómo no, que él no dice sino la verdad siempre, y que ellos, los amigos que están con él allá, lo saben, y pone de testigo a José, y José no tiene más remedio que decir que sí, que es verdad que asaltó un banco de día con una ametralladora; ¿y no tiene miedo?!, ^{Villanueva} ~~Amoroso~~ dice a Josefina que no, que él nunca ha tenido miedo a nada; luego le pregunta Josefina otra vez a ver si es verdad también que él dijo a Rosa que se iba a escapar; ^{Villanueva} ~~Amoroso~~ sigue diciendo a todo que sí, que es verdad; y Josefina le dice entonces que ella tendría miedo de escaparse de algún sitio que está guardado, y pregunta a José Armas si él no le ^{tendría} ~~tendría~~ miedo a escapar; José dice que eso es difícil, y que no vale la pena, porque este sitio es solamente para estar

Esto me lo
informa al
Acuerdo

unos pocos meses, y que después uno sale; además, con un ~~oficio~~; que eso es lo que ~~piensa~~ él; Josefina lo aprueba, le dice que tiene razón, y entonces Aparicio le pregunta a ver si ella es mayor que Aquiles, y ella le dice que sí, que le lleva un año; y luego es ella, por seguir la conversación, la que le pregunta qué edad tiene él, porque lo tienen en aquella Casa, como a un menor; y él dice que sí, que sólo tiene diecisiete años; Josefina le dice que parece más viejo, que parece más hombre; y él dice que sí, que eso ha sido siempre así, que él nació grande; y entonces, él, ~~Villanueva~~, pregunta a Josefina que qué edad tiene Rosa; Josefina le dice que veintiuno, que es la mayor de todos; entonces, él, ~~Villanueva~~, pregunta, dice, más que pregunta, que ellos, ~~Rodríguez, cerca de Matanzas El Encino~~, los ~~viven~~ viven ~~¿no?~~ ¿no?; Josefina le dice que no, que ellos viven más arriba que el Manicomio; ¿más arriba?; sí, más arriba; ¿eso no tiene un nombre?; no, un nombre propiamente no tiene; entonces no le pueden llegar allá arriba las cartas; Josefina dice que sí, que si alguien llega arriba del Manicomio, a la placita donde termina el macadam, y luego sube más arriba unos metros y pregunta alguien por la familia ~~Rodríguez~~, que no hay otra; ~~Villanueva~~ insiste en que seguramente no llegará allá una carta; Josefina confiesa que ~~no~~ ^{sabe, por que} ella nunca ha recibido una carta; ¿nunca?; nunca? Y allá está quieto, silencioso, José Armas; sin decir ~~una~~ ~~palabra~~ una ~~palabra~~ palabra; entonces pregunta a Josefina, por sólo salir ~~Villanueva~~ de ~~ella~~ a ver si quiere dar un paseo para ver toda la casa, la piscina, todo; y ella se da cuenta de aquel silencio, y le dice que sí; entonces ~~Villanueva~~ le dice que él tiene que hacer, ~~que se va~~ y que él se va; y se despiden. Josefina dice entonces a José Armas, por decir algo, y también por saber algo, que ese muchacho ~~Villanueva~~ es simpático; José Armas no se atreve a más, pero dice que simpático no es, y que es un hombre peligroso; ¿?Peligroso?!; ¡mucho!; Y así llega Aquiles, con Robertico, y entonces

José Armas ^{aprovecha} para preguntar a Aquiles si le parece simpático ^{Villanueva;} ~~_____~~; Aquiles pone una cara, y hace un gesto, y entonces Josefina pregunta si lo del asalto será mentira; Aquiles explica entonces que no, que mentira no ^{debe} ser, pero, por eso mismo, que ese tipo es peligroso, y que cuanto menos hable con él, cuando llega Josefina de visita, mejor; y Aquiles dice que no ^{hay} por qué malgastar el tiempo hablando de ^{Villanueva,} ~~_____~~ cuando ellos tienen tanto de qué hablar; ~~_____~~ Josefina dice que sí, que es verdad, y José Armas aprovecha aquello para decir discretamente que él tiene que jugar al ^{con Robertico, ¿quiere? ¡claro que quiere Robertico!} béisbol; Aquiles trata de retenerlo, porque entre ellos no hay ningún secreto, porque son como familia; pero José Armas dice que sí ^{con el pequeño,} se va pero que ^h regresa para despedirse más tarde; y se va; Aquiles ^h dice a su hermana que ése sí es como su hermano; y Josefina asiente, y le dice que le parece un muchacho muy bueno. Josefina pregunta entonces a Aquiles a ver cómo se siente, cómo lo tratan; Aquiles dice que lo tratan muy bien, que todo aquello es muy serio, y que comen bien, duermen limpio, se mudan ^{de ropa} a menudo, se bañan en la piscina, juegan ~~_____~~ pelota, ¡todo!, y, además, están aprendiendo cosas; de todo, leer, escribir, matemáticas, y un oficio; Josefina le pregunta qué va a estudiar él; Aquiles le dice que mecánico, porque le gusta eso; ¿y su amigo, José Armas?; él ~~h~~ está aprendiendo carpintería, porque le gusta. Y escapar, ¿Aquiles no piensa en escapar?; no, no se va a escapar, ¡para qué!; ¿por qué le pregunta eso, por lo que dice ^{Villanueva?} ~~_____~~?; sí; pues no vale la pena, y ése está loco, por eso se quiere escapar; pero lo van a matar; si no es aquí lo agarran en otra parte, pero la gente así no puede terminar bien, ¿no le parece?; a Josefina sí que le parece eso verdad; entonces Aquiles insiste ante su hermana en que no vuelva a hablar con ^{Villanueva;} ~~_____~~; Josefina dice que está bien. Entonces Aquiles pregunta que cómo andan las cosas en la casa; Josefina dice que bien; ¿bien?; bien; ~~h~~ Rosa, ¿qué hace Rosa?; Rosa...

lo de siempre, ¿qué va a hacer? ~~U~~ ella siempre le pasa el diario; ¿le alcanza a Josefina el diario que le pasa Rosa?; sí, ella dice que sí; y entonces se acuerda Josefina que trajo veinte bolívares para su hermano; Aquiles no quiere, no los coje; ¿por qué?; porque no; ~~U~~ pero por qué no?; porque no, porque ya... ¡el dinero de Rosa le da asco!; ¡pero no, ~~U~~ este dinero se lo ganó ella lavando una ropa!; Aquiles no lo cree; Josefina dice que sí, que es verdad; y entonces Aquiles toma el billete, y lo guarda en el bolsillo del pantalón, y ~~U~~ dice a su hermana que ella, Josefina, es diferente, que ella siempre ha sido una madre para él, y que cuando él salga de allá va a empzar a trabajar; ¿dónde?, le pregunta Josefina; Aquiles no sabe dónde, ¿quién sabe eso?, pero en algún sitio habrá trabajo para él, que ya tendrá un oficio, ¿no?; Josefina le sonrío, le pasa la mano por el pelo y le dice que sí, que cómo no a a conseguir un trabajo si tiene un oficio; y pregunta Aquiles a su hermana si le gustaría que él pudiese sostener la casa con su trabajo; y Josefina le dice que sí, que ése es un viejo sueño que nunca se ha querido acercar a ellos; Aquiles le dice que ~~es~~ ~~va a ser~~ ~~que~~ ~~va~~ ~~a~~ ~~resultar~~, que él ha aprendido muchas cosas en aquella casa, que todo depende de uno mismo, que hay gente buena dispuesta a ayudarlos, que él, que era tan receloso del director y del personal que maneja la Casa, ha aprendido a creer en ellos y que a veces las cosas que parecen muy difíciles no lo son, sólo que hay que estar situado en un punto diferente para verlos distintos; ¿comprende eso su hermana?; no, no mucho; Josefina no comprende mucho de eso, pero si lo dice Aquiles, debe ser, ¿no?; así es; Aquiles sabe que es así; ~~U~~ y a Rosa, ¿le gustaría?, ¿qué le parece a ella, a Josefina?; Josefina no sabe qué decir; le parece que sí, que le iría bien, pero al mismo tiempo piensa que no, que la cosa no serviría con ella; ¿qué hacer?; Aquiles no sabe qué hacer con Rosa tampoco, pero no quiere pensarlo mucho, porque entonces no podrá hacer nada; eso

Aquiles le va a venir con ella,

hay que dejarlo al tiempo; ¿quién sabe?, ¿no?; así es, quién sabe si
 a Rosa, cuando se le pone un camino decente delante, lo toma y anda,
 sin parar, como los demás, ¿no?; ¡claro que sí! A Aquiles nunca le ha gustado
 lo de Rosa; ¿no?; no, a Josefina tampoco; ¿pero qué hacen?; no, nada;
 pero Josefina descubre al mismo tiempo que Rosa ha sido siempre la que
 ha estado pendiente de la casa, ¡de lo que cuesta vivir!, ¿no?; es verdad,
 y Aquiles lo reconoce, y sabe que Rosa tiene muchas cosas buenas, y ~~le~~
 quiere ^{por eso;} ¡solo que es así... que salió torcido!; así es. A Aquiles no
 le gusta eso, que sus amigos sepan que su hermana es una puta, y que hablen
 bajito cuando pasa ella, y que a veces le escondan cosas a él, porque
 están hablando de su hermana, ¿no?, ¿qué le parece eso a Josefina?;
 no, si está de acuerdo con él!; ¡claro! Aquiles cuenta a Josefina, ¡por
 primera vez!, que él vio una vez a Rosa; ¿dónde? pregunta Josefina;
 en San Juan; ¿en San Juan?; sí; ¿dónde en San Juan?; bajando por la plaza
 San Juan, detrás de la iglesia, ¿no sabe ella que hay una hilera de
 casas en frente de una agencia? ~~ella~~ sí que sabe; pues aquella hilera
 de casas son de eso; ¿sí?; sí; ¿y cómo la vio él?; pues Aquiles bajaba
 un día con José Armas, su amigo, por allá, y vio que Rosa estaba en
 la puerta; ¿lo vio ella?; no; ¿qué hizo?; pues torció el camino, arrastró
 a José Armas hacia otro lado, y se fue; ¿cómo estaba ella?; con un
 hombre; ¿qué hombre?; ¿qué sabe Aquiles quién era aquel hombre?; ¿cómo
 era?; un hombre pequeño, con un sombrero; ¿y qué hacían?; nada, conversa-
 ban, pero él se reía y la estaba tocando; ¡bueno, Josefina no quiere
 seguir escuchando eso!; bueno, pero eso era así; no, si ella sabía que
 sería verdad; y él, Aquiles, volvió a pasar por allá al día siguiente,
 solo, ¿no?; claro; pues fue solo y sabía en qué portal era y entró, y ¿sabe
 Josefina qué vio?; no; pues justo su hermana Rosa que estaba saliendo
 de un cuarto, al patio, con un hombre gordo, en camisa; ¿qué hizo

¿qué hizo Aquiles?; ¿qué hizo?; sí; nada, regresarse rápidamente, para que no lo viese Rosa; ¿y no lo vio?; no; ¡qué vergüenza!; ¡claro!; ¿no ha vuelto más para allá?; no, Aquiles dice que ~~ella~~ no, ¿para qué?; es verdad; por eso... Bueno, ¿no quiere Aquiles que le traiga alguna cosa en la próxima visita?; no, él tiene ropa, tiene todo allá; ¿ropa tiene?; sí tiene; ¿le trae un pantalón y una camisa, por tenerlo allá?; bueno, le parece bien; se lo traerá; Aquiles le da las gracias, y Josefina no las quiere recibir: ¡cómo!. Y Aquiles llama entonces a Robertico, y a José, que están jugando pelota, y llegan los dos, y salen todos hacia el portón; y llegan al portón; y Robertico da un beso a Aquiles, y otro a José Armas; y pide a Aquiles que bese a Josefina, ¿no?; y es Josefina la que besa a su hermano; ¿y José Armas?; ~~no~~, a José Armas no se atreve Josefina; y Robertico insiste, en que sí; pero Josefina no se atreve; y José Armas, ¿se atrevería?; no,, no se atrevería, y no se atreve; y se ríen; y ^{Josefina y Robertico} se van. Y Aquiles y José Armas regresan solos desde el portón.

10

~~WOMAN~~

-?Usted es la madre de José Armas?

-Sí, señor, y me gustaría verlo.

-?Por qué?

-?Cómo no voy a querer ver a mi hijo?

-?Desde cuándo no lo ve?

-Desde hace ~~unos cuantos años~~ casi un año.

-?Y cómo no ha visto usted a su hijo en casi un año?

-Es que se va de la casa!

-?Qué edad tiene él?

-El está cumpliendo ahora sus ~~diecisiete~~ ^{dieciséis} años.

-?Y cómo es que anda suelto, por ahí?

-!No le digo que ese muchacho se va de la casa!... !Siempre anda

~~WOMAN~~ huido!...

-?Por qué?

-!¿Por qué?!... ¿Quién sabe por qué?...

-Yo sé algo de eso...

-¿Se lo contó él?

-~~Usted~~ Sí...

-~~U~~Y usted se lo cree todo, ¿no?

-Señora, yo estoy aquí para escuchar a su hijo y para escuchar a usted. Dígame usted lo que sabe de su hijo...

-¿Lo que sé?

-Sí, cómo nació, cómo se comportó de muchacho, todo...

-Bueno, pues ese muchachito ^{mentiroso} que ustedes tienen ahí, José, se viene escapando de la casa desde que tiene siete años...

-Escapando, ¿a dónde?

-Se iba de la casa, y pasaba dos o tres días perdido...

-¿Solo?

-!Yo qué sé!... Se perdía, y a veces me lo conseguía alguna amiga, o mi marido, o yo misma... Y a veces se aparecía él solo, por su propia cuenta...

-¿Y qué le hacía usted?

-!Ah, yo le daba una cueriza, y le ataba ~~la~~ una pierna a la mesa y lo sujetaba ahí; pero se volvía a escapar...

-¿Y el padre del chico?

-El papá de José... yo nunca viví con él...

-¿Nunca vivió con él?

-No. Mire... Yo estaba viviendo con uno en Maturín. ¿sabe?, cuando se me presentó una oportunidad de ir con mis hermanas a San Juan, San Juan de los Morros, ~~esas~~ ^{eran} por fiestas, eran las fiestas de allá; y esas fiestas se suspendieron porque ese mismo día que llegamos nosotros a casa de unos amigos se había ahogado un campesino en el

río; ~~vio hay?~~; entonces ~~xxxxx~~ que no había fiesta, que todo el pueblo
 estaba de luto, y mis hermanas se regresaron ~~al pueblo~~ a casa; yo no
 quise, porque ya que había venido a fiestas quería pasar unos días más,
 ¿no?; y en esa casa donde parábamos, que eran unos amigos de la familia,
 conocí al padre de ~~esta~~ ~~esta~~ éste...

-¿De José?

-Sí, ahí lo conocí, y estuve con él cuatro meses, y cuando regresé al
 pueblo estaba preñado ^a de él, ¿comprende?

-Sí...

-Luego pasé cinco meses más en casa, y cuando llegó el momento de dar
 a luz fui a San Juan otra vez, y él, el padre de José, pagó los gastos del
 parto y todo, y luego volví con el muchachito a casa otra vez; ~~xxxxx~~ en
 este tiempo yo me ~~comprometí con~~ ^{enamore de} otro, y cuando el padre de José
 vino a buscarme para llevarme ~~al pueblo~~ a San Juan, yo le dije que no,
 que yo ya estaba comprometida con este otro hombre, con el que me casé
 después...

-Y el padre de José, ¿qué hizo?

-El se regresó a San Juan...

-Y usted se casó luego entonces...

-Sí, señor... Y aquí tengo la cédula, vea si dice ahí que estoy casa-
 da, ¿no?... ¿!Lo dice?!

-Sí...

-Para que vea que no le miento...

-¿Y ~~cómo fue el parto?~~ el muchachito nació bien?

-Sí; yo anduve bastante mala, y vomité sangre varias veces, y luego me
 tuvieron que hacer cesárea, ¿sabe?...

-¿José nació de cesárea?

-Sí.

Su mamá lo
 vomitó de sangre en
 el parto.

-¿Cómo lo crió usted?

-No le pude dar pecho, ¿sabe?... A mí se me seca el pecho enseguida... ¿quiere verlo?... Sí, sí se lo enseñe... ¿ve?... ¡Aún no hace un año que di a luz, y ya ve, este pecho está seco!... ¿Comprende?... Por eso es que no pude dar de mamar a José ~~ya se murió~~...

-¿Le daba leche de pote?

-Sí; leche de pote, ~~claro~~...

-Y después, ¿el muchacho fue normal?

-Sí, sí... normal... ¡Mentiroso!... ¡Eso sí, mentiroso como él solo!... Yo tenía que pegarle duro, y ya le digo, le ataba a la pata de la mesa; pero él siempre encontraba un medio de escaparse...

-Señora, ¿es verdad que usted le desnudaba, le daba una paliza y lo ponía de rodillas encima de un poco de arroz?...

-¡Eso se lo dijo él, ¿no?!... ¡Se lo dijo él!... ~~la~~

-Sí, eso es lo que me dijo su hijo, ¿es verdad?

-Señor, es que no había otra manera de hacerlo, no había!... Y a pesar de eso se me escapaba!

-¿Cuál ^{fue} es la última vez que estuvo en su casa?...

-La última vez que lo tuve fue hace un poco menos de un año; y se me fue, igualito que otras veces. Y pasaron unos meses, y me dijeron hace poco que lo habían visto en Caracas, ¿sabe?... Me lo dijo una amiga, que había estado por aquí; y yo tomé un ^{carro} expreso, con mi amiga, y veníamos para acá, con tan mala suerte que el carro chocó, y volcó, y no pude llegar a verlo; mi amiga se partió una pierna, y yo me rompí la cadera... ¿Ve usted este bulto?... Esque todavía estoy vendada... Y ahora me dicen que está aquí. ¿Ustedes me lo van a dejar llevar?

-No, no...

*Está escrito en
recepional en
mis autistas.
Además estos
autistas son
caros. ¡Sí!*

-¿No?!

-No, no puede llevárselo. El tiene que estar un tiempo aquí, con nosotros, y trataremos de ayudarlo.

-¡El es muy mentiroso, ¿sabe!

-Bueno, lo iremos viendo todo...

-Pues yo hice un esfuerzo en venir; porque me está tratando la cadera un ~~tipo~~ curioso; que es muy bueno en Margarita, tuve que venir ~~desde allá~~, cuando me avisaron que el ~~chico~~ ^{muchacho} estaba aquí... ¿Lo puedo ver?

-Sí, lo puede ver ahora...

-Gracias.

-Señorita, ¿quiere acompañar a la señora ~~Armas~~ a la sala de visitas, y luego llaman a su hijo, José Armas, y usted toma nota de la entrevista....

-Cómo no... Pase por aquí, señora...

-Gracias.

11

~~aquiles~~

Aquiles está sentado sobre la cama, sin hacer nada, como esperando algo, o ^o alguien.

Y llega José Armas.

José Armas llega a su cama, que está pegada a la de ~~su amiga~~ Aquiles, y se sienta, y no dice nada. Lo mira Aquiles, y todavía José Armas no dice nada.

Entonces se decide a hablar Aquiles; ~~y le dice:~~

-?Hablastes con tu madre?

José Armas no contesta; pero eso, en una situación así, quiere decir que sí, que sí habló con ella. Pero Aquiles quiere oírse lo decir, para romperle a su amigo aquel nudo, y le pregunta:

-?Sí?

-Sí...

-¿Qué te dijo?...

José Armas se levanta, y camina un poco hacia la puerta, y se ~~para~~ ^{detiene,} como esperando que Aquiles le diga que regrese y que le venga a decir las cosas. Pero Aquiles no le dice nada; espera que le salga la palabra a él, que la está fabricando con dolor. Y José Armas regresa, solo, ^{se sienta otra vez} y dice a su amigo:

-Nada, no me dijo nada. ¡A ella qué le importo yo!

-!¿No le importa su hijo!?

-No. Si le importase algo no hubiese hecho conmigo lo que hizo...

-¿Qué te hizo?

Lo que Aquiles quiere es hacerle hablar, para que se desahogue; y José se sienta de nuevo en su cama, mira a la ventana y dice:

-El hombre que vive con ella me tenía jodido todo el día; me daba patadas, me sacaba la navaja y me seguía por toda la casa; hasta que conseguí escaparme... Después, no me atrevía a regresar, ¿sabes?...

-Claro...

-Y si me agarraban por ahí, o regresaba yo mismo, porque tenía hambre o porque no encontraba dónde dormir, ella me desnudaba, me daba una paliza y me ataba a la pata de la mesa y me ponía de rodillas sobre granos de arroz, y a veces me cargaba una olla de agua en la cabeza y me la tenía que aguantar así, tiempo, una hora, hasta que no podía más...

-¿Desnudo?- preguntó Aquiles; no para saber más de eso, sino para no interrumpirle el relato a él, que ~~válid~~ ^{se} desahogándose lentamente, como se vacía poco a poco, por un solo hueco, un barril de agua.

-Desnudo- dice José Armas- y así, en pelota, me escapé una vez; y me robé un pantalón que encontré colgado en el alambre de un vecino, y monté en un camión, y me fui...

-¿Adónde?...
 FIDELITY BOND
 33% COTTON
 MADE IN U.S.A.

-A Caracas.

-¿A Caracas? - y Aquiles ayudándole a vaciarse.

-Sí, y aquí conseguí una mujer que ^{quise} ~~me~~ ^{ayudarme} ayudarme; fui a pedir y me preguntó cosas, y yo le conté todo; y ella me dijo que podía quedarme a hacerle los mandados y a ayudarle en la casa; y allá, en la casa de la vieja, que vivía sola con dos gatos, me quedé dos meses...

-¿Te fuistes?...

-No por mí, que estaba bien; pero me di cuenta que le estorbaba, que ya se había cansado de mí; me ponía mala cara, me empezó a regañar; y me fui.

-¿Adónde?...

-A la calle otra vez.

-¿Qué años tenías entonces?

-Diez.

-Yo tuve más suerte que tú; yo, al menos, tenía hermanas mayores, y hasta tenía un tío.

-Tú tuvistes suerte, vale.

-Bueno, y ¿qué hicistes después?

-^{Tu sabes que} ~~Tu~~ cuando uno tiene necesidad, consigue... -José Armas se ^{levanta,} ~~para~~ y luego pone su cabeza a sobre el colchón y se para ^{de} cabeza, y así, cabeza abajo, sigue hablando: -Me metí a vender periódicos, y me hice amigo de uno de los compañeros y me fui a vivir con él y con su mamá y siete hermanos; con ellos viví como ^{dos} años...

-¿Y qué pasó?

José Armas hace esfuerzos para conseguir mantenerse parado de cabeza, pero, al fin, ^{va a} ~~se~~ cae, y entonces se ^{deja} ~~tumbar~~ en su cama y pasa las dos

manos debajo de la cabeza, y dice: -

-Eso funcionó bien hasta que un día fui a ver un circo que había llegado ahí, cerca de la Avenida Bolívar, y quise colarme, y me agarraron; entonces, para que no llamasen a la policía, tuve que pagar mi entrada, ¡con el dinero de los periódicos! Ese circo me gustó, bastante, y después que terminó la función me di cuenta que no podía regresar donde la señora Eulalia sin la plata, y entonces se me ocurrió acercarme a

los hombres que comenzaron a limpiar el piso del circo y los asientos, *y a la mujer que cobia la carpa, y a ésta* le dije que andaba buscando trabajo, que a ver si me podían emplear, que lo que yo quería era sólo la comida y un sitio donde dormir; y allá estuve, con el circo, como un mes, limpiando carpas, vendiendo frescos durante las funciones, hasta que se fue el circo. Podría haber ido con ellos, al interior, ¡pero yo ya no me quería ir de Caracas!...

-¿Y tuvistes que buscar otro trabajo?...

-Claro; y me metí otra vez a vender periódicos; ¡no con la señora Eulalia, que ella no me lo perdono nunca, sino con un señor que tenía doce muchachos que le vendían los periódicos, ¿sabes?... Y con él, con el señor Raimundo, estuve como dos años...

-¿Tanto?

-Tanto, sí señor... Por lo menos estuve dos años.

-¿Y luego?...

Ya José Armas no se acuerda de su madre; está lejos, como si aquello no hubiese ocurrido nunca, otra vez; y ahora habla con entusiasmo de sus aventuras:

-Luego me metí a trabajar en un taller, ayudando a un mecánico; yo limpiaba las piezas con gasolina, y aprendí ~~mucho~~ a manejar una moto, y con la moto ~~traía~~ ^{traía} ~~los~~ ~~tubos~~ ~~de~~ ~~escape~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~almacén~~, engrasaba hacia ~~mucho~~ de todo. Hasta que un día me dijeron que me había quedado con unos reales...

-¿Y no era verdad?

-No!

-Pero había alguna razón ~~para excusarte de los~~...

José Armas se levanta, se mete las manos en los bolsillos de su pantalón, y empieza a caminar frente a la ~~hiera~~ ^{le} de camas, como pasádoles revista, fanfarrón:

-No, no era verdad, ¿ves?... Eso debía ser cosa ^{José, el} del mecánico, que andaba siempre alcanzado; pero me lo cargaron a mí, y me tuve que ir; y ni me pagaron los tres días que me debían de la semana, ¿te das cuenta?...

-Sí...

-Y entonces nos encontramos ~~a~~ la entrada del cine, que es cuando te conocí a ti, ¿no?...

-Sí...

-Y ahora estoy aquí, y pasé por todo eso, y todavía no sé a dónde voy a ir a parar, ¡carajo!...

Entonces, ~~José~~ ^{José} deja de pasearse por el dormitorio, y se le planta a Aquiles delante, con los manos en los bolsillos, y le dice:

-Y qué, ¿qué quieres que le diga yo a mi madre?... ¡Que se vaya al coño!... ¡Yo ya soy bastante grande ahora para que me amarre a la pata de una mesa!... Además, a ella no le he importado yo nunca, ¡si yo lo sé!...

-Yo, mi madre ~~le~~ ^{le} dice Aquiles -era lo único bueno que tenía.

-¿Cómo era tu madre?

Aquiles se esfuerza en soñar a su madre, como la ha soñado muchas veces, y la ~~conviene~~ ^{conviene}, siempre sonriente:

-Era buena, ¿sabes?; se parecía a Josefina bastante, ¡bastante!... Y tenía el pelo negro, y los ojos muy bonitos, y se reía mucho, ¿sabes?, ella se reía siempre, por cualquier cosa...

-Tuvistes suerte...

-Sí, pero me la quitaron muy pronto; ¡y me dejaron en su sitio a mi hermana!...

-¿Qué le pasa a tu hermana?

-Que es una puta... Eso.

-¿La que vino el otro día?

-No, hombre; esa es Josefina, que es muy buena, y a esa la quiero mucho; no, la puta es la otra...

-¿La que estuvo hablando con Aparicio?

Aquiles se encara con José Armas, y le dice:

-¿Estuvo hablando con él?!

-Sí, yo lo vi conversando con ella cuando ella iba saliendo, cerca del portón...

-¡El coño de su madre!

~~Las visitas aun cuando diarias,
se realizan en un salon. Pero
es probable que los muros
los acompañen hasta el
portón~~

T (arrkoiague
itexin)

12

~~LA TUNA~~

¡Villanueva
¡José, José!... ¡ven!; ¿qué pasa?; ~~¡Villanueva~~ se acaba de escapar?; *desengomarse!* ¿se fugó?; no grites, se acaba de ir; ¿se fue por dónde?; por el mango; ¿no dicen que ése es el peor sitio?; sí, porque es el más fácil, pero por ahí no se puede ir lejos; ¿y él se fue cuándo?; se acaba de ir...; ¿ahora mismo?; sí; ¿cómo lo supistes?; me lo dijo él; ¿él?...¿y te tenía confianza para eso?; ya ves que sí; ¿y tú no me dijistes nada?; no, no podía; ¿por qué?; él me habló ayer en la noche de esto... ¿sabes, cuando tardé tanto en acostarme?...; sí; primero me dijo que se iba a escapar de noche; pero luego me dijo que no, que estaba vigilado, y que se iba a ir en pleno día, cuando menos esperaban que se fuese...; ¿lo esperase quién?; la doctora; ¿qué doctora?; no sé cuál, porque ayer le hicieron una entrevista, y *Villanueva* le amenazó con irse; ¡ése es un echón!...; claro, por eso ha querido cumplir...; y tú no me dijistes nada...; no podía, porque me hizo prometer que no se lo diría a nadie, ¿comprendes?; pero a mí me lo podías haber dicho...; tampoco,

porque le prometí que a nadie; ¿tú crees que soy un soplón?...; ¡no, no digas tonterías!, eso es lo que decía él de ti, ^{entonces} te lo dije, porque sabía que no era verdad, además yo te conozco mucho más que él, ¿no?; claro... pero escaparse por ahí es peligroso; y lo sabía él, porque tú sabes que hay dos sitios por donde se puede escapar: por detrás, por donde el muro está más bajo, y por el mango; y él lo tenía todo calculado, porque me decía que por detrás el salto es fácil, pero que va a dar del lado de las quintas, y que cualquier vieja de esas puede verlo desde su ventana, y que si lo ven pueden avisar por teléfono enseguida a la Dirección, ¿comprendes?, porque no sé por dónde pero ^{Villanueva} Aparicio sabe que esa gente de las quintas ^{está sobre aviso} ha tenido otras experiencias y conocen el número de teléfono, y que por ahí lo agarran a uno inmediatamente...; ¡claro!, pero por delante, por el mango que da a la carretera, también lo pueden ver; él lo tiene bien calculado, ¿quién le puede ver si va por el mango, ah?...; de aquí mismo, del patio; bueno, él se fue precisamente cuando ^{se estaba haciendo de día} todos estábamos ~~desayunando~~ cuando todavía los maestros no han llegado y cuando nadie piensa que se puede ir nadie, ¿comprendes?; sí, él siempre dice que él coge por donde menos ~~se~~ espera la gente...; ¡exacto!; pero, ¿y por fuera?; por fuera pasan carros, a veces, y ese es el riesgo que ha corrido él; si en el momento de saltar está pasando un carro, ¡peligroso!, lo pueden ver, y si lo ven tiene todavía una oportunidad, que el que viene manejando no sepa que este muro pertenece a la Casa de Observación para Menores, ¿no?, y si no sabe eso todavía no ha pasado nada, ¿no?, porque puede estar bajando de la mata de mango, ¿comprendes?; ¿y si lo sabe?; bueno, si el chofer sabe eso, que esto es un correccional, puede todavía pensar que no pasa nada, que es... un empleado; ¡?empleado?!... ¡yo te aviso!; bueno, te estoy diciendo lo que está pensando Aparicio sobre esto, los

~~Villanueva
Aparicio~~

Siempre hay
 maestros en
 la casa

cálculos que hizo, y puede también que ese chofer que viene pasando
 cuando ^{Villanueva} ~~aparece~~ está bajando de la mata de mango piense que es un
 muchacho que está huyendo, ¿no?...; ¡sí, pero cuántos no prefieren hacerse
^{los} locos y continuar su camino antes de enfrentarse a un bicho como
^{Villanueva!} ~~aparece!~~... ¡ah!; eso es verdad...; bueno, y por último, ponte en lo
 peor, y que ese chofer que le ha visto saltar se detenga y comience a per-
 seguirlo, o que lo reporte inmediatamente al portón, ¿no?...; que es
 lo más probable...; que es lo más probable, exacto, y eso es lo que digo
 yo también, que eso es fácil, y es lo que piensa también ^{Villanueva,} ~~aparece!~~ ¿com-
 prendes?... y en ese caso no coje por la avenida El Rosario, calle
 abajo, que ^{ahí} ~~hay~~ vive mucha gente y alguien le puede ayudar a agarrarlo,
 sino que coje ^{cerro arriba} para el Avila, ¿entiendes?...; sí; y ahí se esconde hasta
 la noche, o lo que sea, ¿quién lo va a agarrar por ahí?, y luego
 se baja y se busca una casa...; ¿qué casa?; él me decía que tiene un tío
 por ahí por San Juan; ¿quién va a tener ése en San Juan, hombre?... todo
 lo que dice ese hombre es puro embuste; puede ser, pero ese hombre
 ya está fuera, libre de ir a tomar un fresco al botiquín, de llegarse hasta
 la Inés y cojérsela por donde le da la gana... ¿no te das cuenta, la
 libertad?...; ¡qué libertad del coño!...!y para andar huído por ahí,
 que eso también tiene su mortificación, ¿no?... ¿por qué no te fuistes tú
 con él?... ¿ah?...; no, primero que yo sin ti no me voy, porque ya
 estamos juntos en todo, ¿no?...y luego, que... yo ya estoy cansado de esto
 y quiero ayudar a Josefina y a Robertico, ¿entiendes?...; claro, por
 esto te digo, que andar huído como ^{Villanueva} ~~aparece~~ tiene su mortificación, ¿no?;
 ¡bastante!... ^{¡tú lo sabes!} ~~¡tú lo sabes!~~...; claro, porque tienes que andar pendiente
 de que si te ve un policía, de que te pueden pedir los papeles y no tienes,
 de que te denuncia un coño de su madre, a veces un amigo, ¿no?... y
 además sin dinero, ¡sin dinero!...!tú sabes lo que es andar huído sin

casa y sin dinero?!...; no, tú sí; ¡?yo?!...!si ando así desde que tengo
 nueve años!... // Y José Armas se ve viejo, de golpe, y es que ya tiene
 toda esa historia por delante; y se está terminando de vestir, porque
 Aquiles lo despertó tan temprano, ¡carajo!, y para decirle que ese marico
 de ^{Villanueva} ~~Arriaga~~ se acaba de ir... ¡que se vaya al coño!...; y Aquiles no le
 dice nada hasta que se va, hasta el momento mismo! ¿por qué?, porque
 él es amigo de Aquiles, más amigo de Aquiles que ^{Villanueva,} ~~Arriaga~~ y no le dice
 lo que pasa con el loco ese hasta que ha pasado todo... ^{ahora mismo} le da la gana
 de dar una voz: ^{Villanueva} ~~Arriaga~~ "¡^{Arriaga} se está fugando, se está fugando!", o llegar donde
 el maestro Quílez, que está de turno, y decirle ahora: "maestro, en
 estos mismos momentos se está escapando el coño de su madre de ^{Villanueva,} ~~Arriaga~~
 agárrenlo!"; o ^{puede} salir al patio él mismo ahora, y acaso lo ve ~~lll~~ ^{Foderia}
^{subido a} la mata de mango, tratando de ^{saltar} los alambres de pinchos
 y los cascotes de botella que tienen montados sobre los muros, y entonces
 gritar ^{le: mmm} ~~Arriaga~~ "¡^{Villanueva,} ~~Arriaga~~ te jodiste, te jodiste!", y entonces el
 que está en el portón, que el que está ahora de guardia es Quintero, ése,
 que es un jodido, abre ~~lll~~ el portón y corre ~~lll~~ por fuera hasta donde
 está la mata de mango y espera ~~lll~~ abajo a ^{Villanueva} ~~Arriaga~~ para agarrarlo en el
 mismo saltar del marico sobre la carretera, ¿no?... ¡ca ~~lll~~ ^{Arriaga}, y qué
 suerte agarrarlo ahí mismo!... Pero Aquiles, que es amigo de él, no
 le dijo nada, ^{cuando, sabiendo lo que va a pasar,} y es porque él, Aquiles, sabe que ~~lll~~ ^{Villanueva} ~~Arriaga~~ no lo puede
 ver, que lo odia, y acaso Aquiles ha hecho bien en no decirle nada,
 acaso es mejor así, porque le quitaron de encima la tentación de joder a
 alguien, aunque ese alguien, ¡que no es nada!, sea el marico de ^{Villanueva;} ~~Arriaga~~
 así es mejor; y se lo agradece a Aquiles, que se ha portado, por otra
 parte, como un hombre, porque hay que ser hombre para tener encima
 algo que le pese a uno y no soltarlo, sólo por la palabra, por haber dicho
 a otro hombre que no se lo va a decir a nadie, y eso dice bien de

Aquiles, porque ése es un hombre... Oye, Aquiles, vámonos, que ya están formando para el desayuno; ¿te lavastes?; ¡si me lavé!; sí; cómo no me voy a lavar, hombre, si estoy más preparado que una señorita, ¿no ves?; sí; vámonos; sí... entonces ¿no te importa que no te haya dicho antes lo de Aparicio?; no; es que te sentó mal eso, ¿no?; sí, pero ya no me importa; ¿por qué?; porque no... tú me preguntabas antes, cuando nos estábamos vistiendo, que cómo se sentía uno sin dinero y sin casa, ¿no?; sí; bueno, es que uno aprende a salir de donde se mete, ¿comprendes?, porque uno ve el problema desde fuera y le entra el ~~el~~ susto, pero cuando uno está dentro ya no tienes tiempo de pensar en lo mal que está ~~el~~ sino en salir del hueco, y entonces uno se preocupa de buscar la puerta y la consigue... ¿cómo busca uno casa cuando no la tiene?... uno aprende a acercarse a la gente, y a dejarse caer, así, y uno aprende a saber dónde está cayendo ~~un~~ bien y dónde mal, y si estás cayendo mal en algún sitio, pues lárgate, te vas, rápido, no lo pienses, y si ves que estás cayendo bien, ~~que~~ que no estás cayendo mal, que eso es lo que es caer bien, ¿no?, entonces te arrimas y te arrimas, con cuidado, y te haces el humilde, el necesitado, ¿comprendes?, porque a la gente le gusta ayudar, le gusta sentirse por encima tuyo, ¿no?, siempre que no los molestes demasiado, y luego, cuando ellos creen que están haciendo mucho por ti, pues hay que aguantar, ¡hay que aguantar mucho!, porque ellos, la gente, tiene que cobrarte de alguna manera, ¿comprendes?, todo el mundo se cobra sus cosas, por las buenas o por las malas, pero te las cobran ~~un~~ ¿entiendes eso, no?; sí que te entiendo, ¿cómo no?; bueno, pues, cuando me acerqué después de la función a los que estaban barriendo y a los que estaban arreglando un rajón de la carpa, de alguien que lo había abierto con una ~~hojilla~~ ^{hojilla} para meterse de golilla, yo me les acerqué y comencé a ayudar,

tú sabes, recogí unos papeles, y le traje a uno el perol de la basura
 que estaba barriendo
 más cerca; y el hombre no me hacía caso, y vi entonces que ^{la que estaba} ~~había~~
~~una mujer~~ ^{era una mujer, ¿no?!} que estaba cosiendo ~~la~~ el roto de la carpa, y me la acerqué
 y ^{le} recogí un carrete grande de hilo grueso que estaba tirado a sus
 pies, en el suelo, y se lo ofrecí, y ella me dijo: "déjalo ahí", pero
 yo seguí con el carrete en la mano, y entonces ella comenzó a verme y a
 preguntarme, mientras ~~cosía~~, que qué hacía yo, ¿no?, que ~~me~~ a ver ^{si}
 me había gustado el circo, a ver con quién vivía... porque eso de estar
 sin casa, eso se huele, ¿no?, y yo le fui diciendo lo que me convenía,
 ¿comprendes?, mitad mentira, mitad verdad, tú sabes cómo se tiene
 que defender uno cuando está solo y cuando no tienes nadie detrás que
 le vaya a ^{echar} ~~dar~~ una mano, ¿no?, y entonces me dijo ella que acaso
 podría ayudarles yo en el circo durante el tiempo que iban a estar en
 Caracas, que acaso podría ayudarles yo en la limpieza, y en los
 mandados... ¿me estás oyendo, Aquiles?...; sí hombre; es que te veo
 mirando lejos...; es que ya terminé de comer; ¿quieres más cereal?;
 no, tengo bastante; cómelo, que yo, de tanto hablar esta mañana, estoy
 como lleno de aire por dentro, y no he tenido tiempo de comer, toma esto...;
 ¡ya está!... es que comí bastante...; bueno, pues come eso también... y ¿en
 qué iba?...; en que la gorda te dijo que podías trabajar con ellos
 en el circo, ¿no?; sí, y que yo sería bueno para vigilar la carpa por
 fuera, para que no la cortaran otra vez, y para hacer los mandados... bueno,
 todo eso, porque tú comprenderás que yo no podía regresar más donde
 la señora Eulalia, la de los periódicos, ¿no?, y yo tenía que buscar un
 sitio donde dormir y donde llegar a comer también, ¿no?...; ¿qué años
 tenías tú entonces?; doce, y ya estabas grande, no creas... y entonces ella
 habló al dueño, que era un señor don Julio, con bigotito, ¡parecía
 un maricón!, y él dijo que sí, que se ocupase ella de mí, y ¡claro que

se ocupó, no joda!, porque me puso un colchón al lado del suyo, en la misma tienda, en la misma carpa, detrás de las jaulas, y antes de acostarme me tenía que meter en su colchón un rato, ¡la gran puta!; ¿te acostabas con ella?; claro, ¿no te digo que había que aguantar de todo?... me la cojía todas las noches, y a veces dos y hasta tres veces; ¿qué años tenía ella?; la vieja ~~que era una~~ gorda ^{me} tendría por lo menos cuarenta años, ¿no?; ¿y estaba sola?; ella lo que era es una mujer de la limpieza, y que había estado casada con uno que trabaja ^{ba} en el circo, pero que ~~se~~ se había ido con otra, yo no sé dónde; ¿y estaba buena?; ¡qué va a estar buena aquella gorda!; ¿y cómo podías?; ¿por qué, por lo gordo?; sí; bueno, esa mujer sabía de todo, porque con esas viejas es como aprende uno, ¿sabes?; yo nunca me he tirado una gorda así...; ¿tú sabes cómo era?; no, pero me ~~era~~ lo imagino; no te imagines nada, piensa en Alicia; ¿qué Alicia?; la Alicia de la casa aquella de ^{la esquina} ~~la esquina~~ ^{Santa Bárbara} ~~la esquina~~ calle San Martín; ¿la gorda!; la gorda, ¿te acuerdas?; ¿cómo no!...; pues como esa, más o menos; ¡chico, y! ¿cómo te pudiste acostar con un elefante así!; pudiendo, compadre, ¿no te digo que no tenía más nadie a que arrimarme?; ¡eso tiene que dar mucho calor, coño!; sí, y por eso es que a mí las gordas no me caen bien; ¿qué te gusta a ti?; ¿cómo mujer?; sí; bueno, a mí me gusta, primero, que sea mujer...; ¡hombre, claro,; ¡no, porque hay mujeres que parecen hombres!; ¿hombres!; bueno... ¿ya terminastes de comer?; hace añisimos; pues nos vamos, que tenemos que formar ya...y te decía que hay mujeres que son casi hombres en las maneras y hasta en los bigotes; ¿cómo va a haber mujeres con bigotes!; ¿qué no!... yo, una vez...; bueno, pero ¿qué clase de mujeres de gustan a ti?; ¿a mí?; sí; a mí me gustan las mujeres delgadas, no demasiado, pero delgadas, y que tengan unos ojos grandes y negros, tú sabes... como tu hermana, por ejemplo...; ¡mi hermana!; sí, la que vino el otro

día; ¿Rosa?; ¿Quién es Rosa?; la que vistes hablando con Aparicio...; no, ésa es muy bonita, ¡preciosa!, perdona, eh, compárame, porque es muy bonita tu hermana, ¿cómo se llama?...; Rosa; sí, pero no, no es ese tipo el que me gusta, la otra...; Josefina...; esa, bueno, me gusta una mujer así, que tenga la mirada serena, y que sea una mujer que no mire desde arriba, sino que mire de frente pero un poco bajo...; ¿te parece que Josefina mira desde abajo?; bueno, es un decir, ¿no?, lo que quiero decir es que me gusta que la mujer sea humilde, que no sea ¡grande!, echona pues, y conquistadora, sino que sea ^{de un tipo humilde,} así, serena, y que a la vez no le tenga miedo a la vida, que sepa echarle pichón a todo...; ¿eso te parece Josefina?; sí, ¿no es verdad?; sí, es verdad, y ahora que me lo dices sí me parece verdad, y creo que tú la has conocido muy pronto, ¡eres más listo de lo que creía!...; ¿de veras?; sí, te digo esto de verdad; bueno, ¡así vas aprendiendo quién soy yo!...; bueno, ¿y qué estábamos hablando de ^{Villanueva?} ~~Marino~~?...; sí, de la casa, que él no tiene casa a donde ir, ¿no?; ah, sí, él me estaba diciendo que eso no es problema para él, y ^{¡alora que me acuerdo!} que tiene un dinero escondido también!...; ¿tiene plata guardada fuera?; eso me dijo él...; ¡no se lo creas!... y aún así, aunque tenga una platita guardada, ¿qué?... ¿tú te irías de aquí, así, huído?; no, creo que no; ¿y tú?; no, y yo creo que lo que hemos hecho es poco y nos dejarán salir pronto, que así no hay problemas de policía después, y si mientras tanto aprendemos un oficio, mejor, ¿no te parece?; mira, que nos están llamando para la clase... ¡y aún no han descubierto que ^{Villanueva} ~~Marino~~ se fue, ¿no?!; no, ni lo pienses... olvídate de eso; sí, es mejor...

○ arrikitu aurreko
ko albar-izkete

Cuando se supo de la fuga, la mañana del director estaba aún nueva, por estrenar. Había pedido un café, y estaba viendo perezosamente su periódico.

Y fue como si un viento hubiese empujado la puerta, y se le plantó delante el Maestro Quílez. Con su sombrero marrón en las manos, retaco, calvo, ¡asustado! Y se lo dijo servilmente, sin tiempo de tomar aliento. ¡?Cómo se había podido ir, por dónde, por qué?!... El Maestro Quílez, que no era sino un maestro de plomería, no lo sabía; sólo sabía que faltaba, que había pasado lista para el desayuno y que faltaba Jesús Villanueva. ?!No estaría en el baño!?... No, era lo primero que había mirado mientras se desayunaban los muchachos, para estar seguro, para no llegarle con algo que no era, pero no estaba; y los asustados ojos del hombre brillaban como si estuviesen prendidos; y había algo más...; ¡qué más había!...; había que los muchachos estaban escondiendo algo... ¡Escondiendo qué, dónde!... Pero el hombre dijo que no, que no era nada de verse, sino la fuga de Villanueva. !?Y eso no era nada?! Sí era, claro, y las manos del

hombre se aferraron al sombrero. Que fuese inmediatamente a llamar a la señora Aguado... "Sí, doctor"... Y quedó el director solo, y turbado, y prendió su pipa, que nunca encendía antes del café; se le había empezado a ir el día por ese costado desordenado por donde sabía que se le vaciaban a veces inútilmente los días; ~~cuando las cosas iban mal~~ y olió el café antes de que se lo trajesen, y sólo luego se oyó un golpecito en la puerta, y dijo que adelante, y se le metió la mujer con su bandeja, y se la dejó calladamente sobre el despacho, porque ~~ella~~ también sabía que hoy no ~~era~~ había ~~un~~ día bueno que dar en aquella casa, y salió como entró, sin hacer ruido. No se sirvió el café hasta que entró la señora Aguado, y él creyó que sin llamar; y no le importó; pero ella se excusó de todas maneras diciendo que había llamado dos veces, y que sabía todo lo de Villanueva, y que le traía el expediente. El no dijo nada. Y entonces la señora Aguado buscó por dentro en la carpeta, y allá estaba la última entrevista que le había hecho la doctora Rivero, que fue... ¡ayer mismo!; pero no se quedó ahí, que era el final, sino que fue resbalando las páginas como si estuviese pelando una cebolla con los dedos, buscando la semilla de Villanueva, y descubrir que había nacido en Lara, de una niña de 15 años que habían casado con un tío segundo por parte de padre, que no era viejo, sino que tenía 22 años, y que primero se quedaron a vivir en la casa de los padres de él, que eran casi los abuelos de ella, y eso duró poco, porque a los meses de nacer el muchachito, que fue un niño grande, "muy hermoso", y antes de que llegase a cumplir un año, tuvieron que mudarse a Caracas, porque él peleó con los viejos, y aquí se alojaron en el cuarto de una pensión, y que recuerda ella, la mamá de 16 años, que el papá de Villanueva ~~la hacía~~ ^{la} hacía desnudarse delante del niño despierto, que éste los miraba y los miraba, y que su marido le hacía de todo sin siquiera correr la cortina de la ventana o apagar la luz, y eso era "a cada rato", y el niño se ponía a llorar y ella no podía atenderlo, porque él la tenía ocupada y no la dejaba; y ella no sentía ni ganas de nada,

pero que no podía atender al pequeño, porque él era así de porfiado; luego, más acá en el expediente, había un test mental, y decía que tenía en el Wise un total de 111... "¡Tanto!"..., dijo el director, dejando de sorber su café. Sí, tenía eso, era muy inteligente, y se decía allí que tenía una gran "capacidad para planificar y anticipar reacciones", y el diagnóstico registraba "una neurosis de carácter, con rasgos psiconeuróticos y antisociales, de muy mal pronóstico"; y se señalaba también que la cercanía de la madre lo perturbaba... "¿Dónde está su madre?". Su madre vivía ahora en Margarita, casada, con cuatro hijos, y hacía años que no veía al muchacho hasta que llegó a visitarlo hacía un mes con su madre, que es la que había criado a Jesús; el muchacho estuvo muy cariñoso con su abuela, pero ni siquiera quiso saludar a su mamá... El director seguía sentado, casi echado, con las manos en la nuca y con los pies apoyados en un cajón semi-abierto del escritorio, y fumando ^{su} pipa; ¿No había algo que les indicara su posible querencia, alguna dirección?. Sí había: una en Puente Chapellín debajo del puente, con la familia Ramírez, y otra en Baruta: calle Páez 14. "¿Los está anotando?"... Claro. Y tenía que llamar inmediatamente al Tribunal, a la Policía Judicial y a la Ayuda Juvenil; el joven no tenía papeles y tampoco tenía dinero, y podía buscar a su abuela, ¿había anotado también la dirección de su abuela en Barquisimeto?; ^{la de} su madre no, ^{Villanueva} no iba a buscar a esa mujer; ¿qué se sabía de su padre? Del padre de Villanueva no se sabía nada, porque se le había convocado y, no se sabe por qué, no había aparecido por allá; ¿Villanueva tenía amigos íntimos en la casa? No, no se le conocía nadie en especial, porque se reunía y conversaba con todos, y con nadie en particular. ¿Y nadie había... dicho nada?... El Maestro Quílez había dicho que se oía algo, pero que nadie había propiciado nada... ¡Y preguntar no se podía! ¡¡ no, Brian Sofones no!!

14

LA PRIMERA CENA

-Josefina!... Aquí hay un hombre, ven...

-¿Quién?... ¿Usted?... ¿Qué hace usted aquí?... ¿Le mandó Aquiles?...

¿Le dejaron salir?... ¿Pasa algo?...

-No, no... No se asuste, que no pasa nada... ¿Puedo pasar?

-Pase... Siéntese... Mira, Robertico, vete donde Omarcito a jugar, va...

Entonces, ¿cómo es que está fuera?...

-Me escapé...

-¿Se escapó?... ¿Y si lo agarran?... ¿No lo vio nadie?!

-Nadie; yo sé cómo hacer las cosas. Antes de salir hablé con su hermano; él es el único que sabía que iba a huir...

-¿Pero no le dijo que viniese aquí?

-No, no... El no me dijo nada; yo tampoco le dije que iba a venir para acá...; pero ~~ya~~ vine.

-Ya veo...

-¿Dónde está su hermana?

-¿Rosa?

-Sí.

-Ella salió ya... y no regresa.

-¿No regresa?

-No.

-Pero viene a dormir, ¿no?

-Tarde.

-¿Y puede decirme dónde la puedo ver?

-No sé...

-¿No sabe?

-No sé.

-Veo que no le he caído bien.

-No, no me cae usted nada bien, si eso es lo que quiere, la sinceridad...

-Sí, eso me gusta.

-Pues ya la tiene.

-Está bien; pero vendré mañana, por la mañana; ¿en la mañana sí está?...

-No sé...

-¿Tampoco sabe?

-No.

-Bueno, pero vendré, por si acaso...

-¿Cómo supo usted que vivíamos aquí?

-Me lo dijo usted misma.

-¿Yo?!

-Sí, el día que estuve de visita, ¿se acuerda?

-Sí me acuerdo; pero ¿yo le dije que vivíamos aquí?

-Usted me dijo que vivían en el cerro más arriba de El Manicomio; ¿eso es aquí, no?

-Pero el cerro es grande, y hay muchos ranchos por aquí...

-Pero a Rosa ^{Rodriguez} ~~Adán~~ la conoce mucha gente!

-...

-¿No es verdad?

-...Sí.

-Bueno, no quiero molestar más; me voy...

-Espere. ¿Usted comió algo?

-No.

-¿Cuándo salió huyendo?

-Esta mañana.

-Y ya es noche, ¿y aún no ha comido nada?

-No.

-¿Quiere comer?

-Sí; tengo mucha hambre.

-¿Por eso quería ver a Rosa?

-Sí.

-Y ¿por qué no me pidió comida a mí?

-No sé, no le tengo tanta confianza...

~~¿Pero usted preguntó por Rosa, ¿no?~~

-Pues si es comida, yo se lo voy a dar; podría haber sido mi hermano Aquiles, ¿sabe?... Yo no le pudo negar a usted un bocado...

-Gracias.

-Pero también le voy a decir que esto no le sirva para ^{meterse} meterse dentro de la casa, ¿oyó?

-No, claro...

-Eso está bien claro; yo le doy de comer ahora, yo tengo un arroz blanco, y le frío dos huevos y un plátano, y tengo pan; eso es todo lo que tengo, pero lo tengo; y eso se lo doy a usted ahora, pero usted se va de aquí y no vuelva, ¿está bien?

-Bueno, sí, ¿cómo no?

-Pues esa es la condición que le pongo... No me venga mañana por la mañana a buscar a Rosa a la casa porque entonces sí me va a tener usted